

Biblioteca  Valenciana
Compendio de la historia



31000001530693
NP21-23/315

19.

XVIII/3314

2-5.639

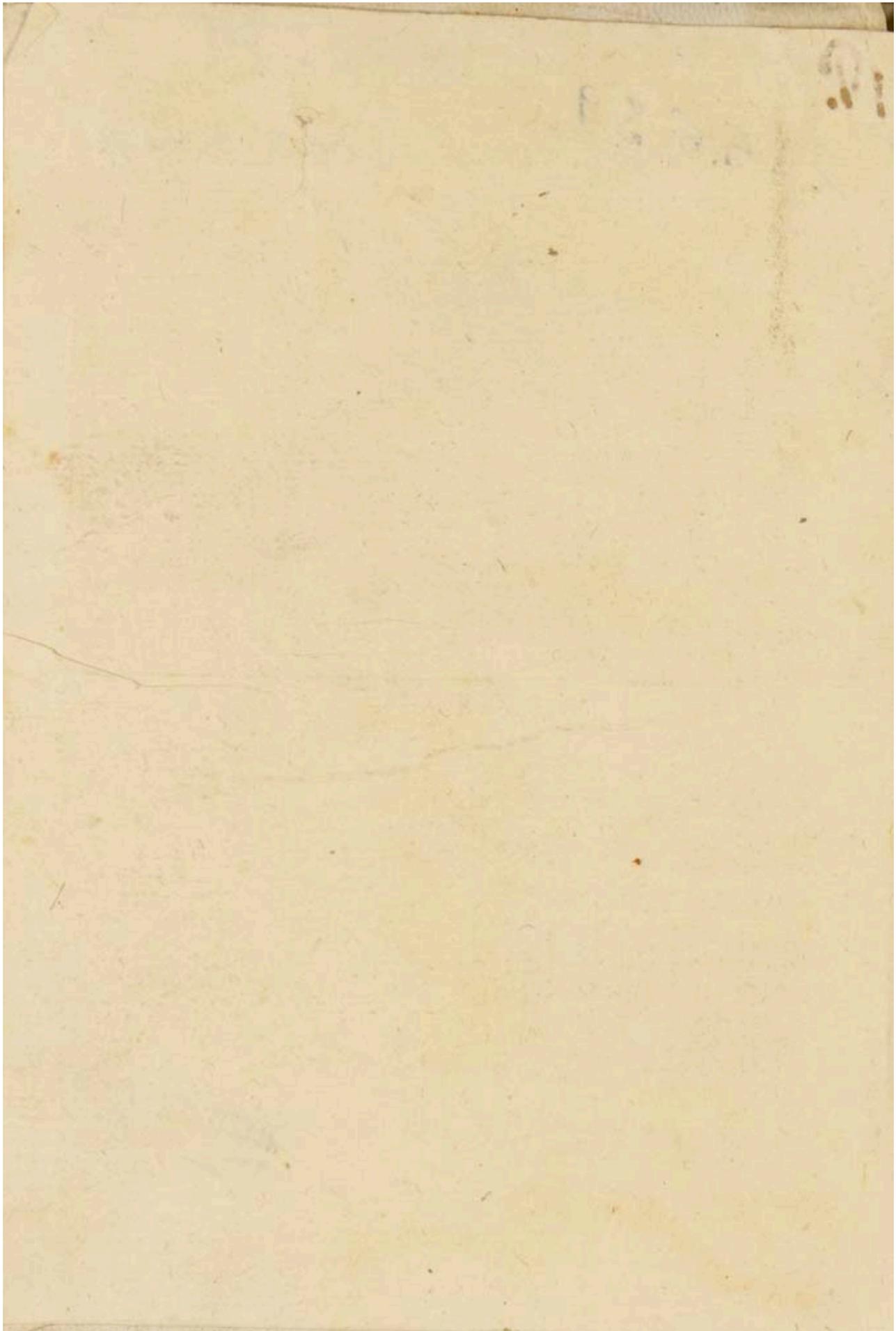
~~24~~

P2

~~1111~~
~~1111~~
~~1111~~

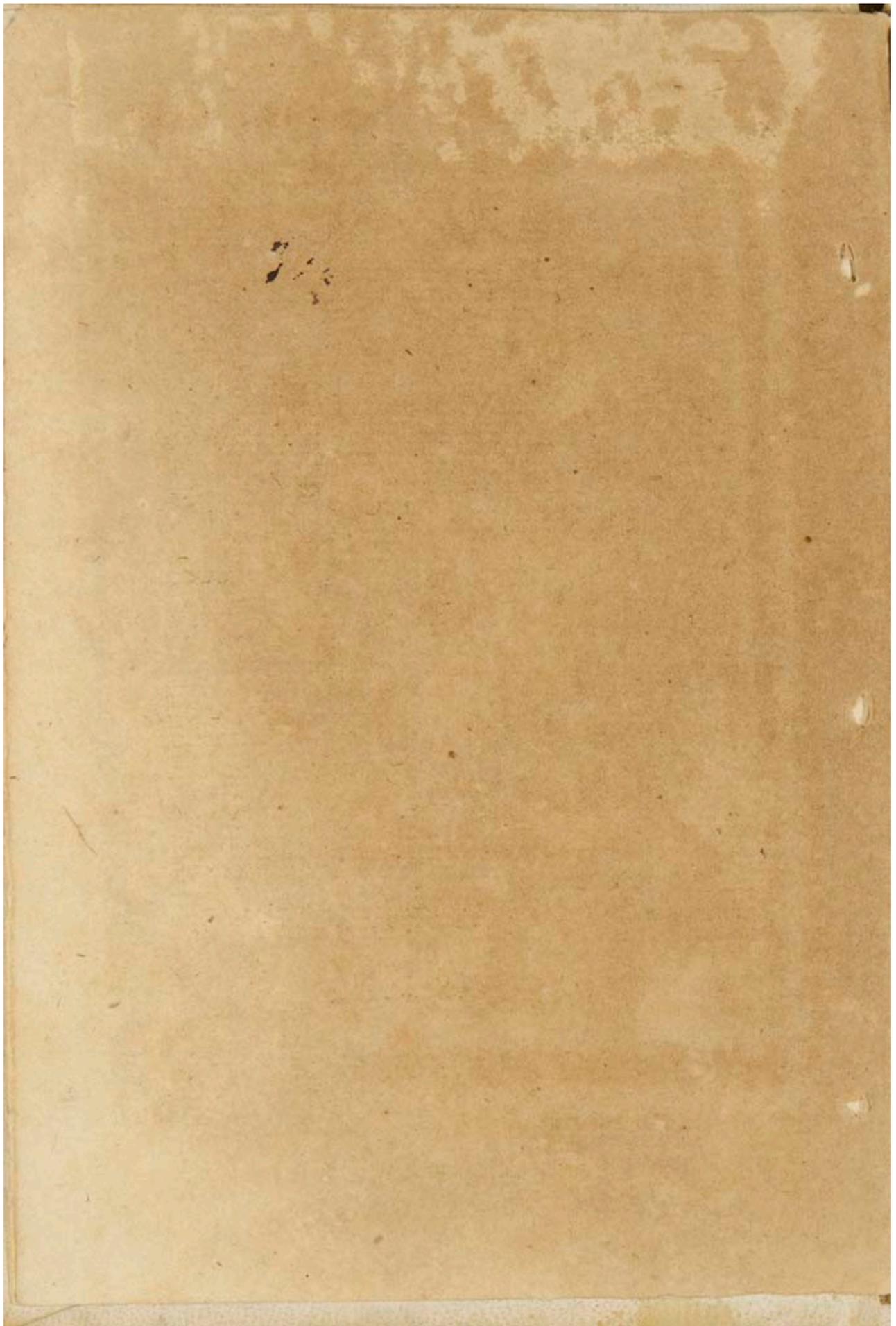
~~1/23~~
~~1/23~~

nicoletti





N.S. DELA CUEVA S.ta



COMPENDIO
DE LA HISTORIA
DE LA VIRGEN N.^a SEÑORA
DE LA
CUEVA SANTA,
CON SU NOVENA.

Enmendado, y añadido en esta tercera
Impresion con gustosas, aunque resu-
midas noticias, de la Historia que es-
criviò el Padre Pasqual Agramunt,
de la Compañia de Jesus,
por el

DOCTOR DOMINGO ANTONIO CHIVA,
Presbytero.



Con licencia: Impreso en Valencia por
Cosme Granja, Año 1754.

B^o 727



COMPENDIO

DE LA HISTORIA.

EL Santuario de la Virgen de la Cueva Santa es una maravilla de la naturaleza, y de la gracia. Es tan admirable la Cueva, y tan prodigiosa la Santa Imagen, que excede á todo lo que el entendimiẽto humano puede idearse. Y siendo imposible explicarlo dignamente, se harà aqui solo una breve, y llana descripcion del lugar, y un resumen de la Historia, que escribió el P. Joseph de la Justicia, de la Compañia de Jesus, impresa en Valencia año 1655. añadiendose algunas gustosas noticias, que se resumiràn de la Historia, que trabajò el P. Pasqual Agramunt, de la misma Compañia, y dexò manuscrita año 1729. en el Colegio de Segorbe, digna por muchos titulos de la luz publica, y ojala mueva la Virgen los corazones de sus devotos á esta empresa de su mayor gloria.

Este

Este Santuario está en el Reyno de Valencia, en el Obispado de Segorbe y en un elevado monte à la vertiente del Norte. Tiene al Oriente la Ciudad de Segorbe, la Real Cartuja de Valde-Christo, y la Villa de Altura (en cuyo termino, y distrito Parroquial se halla) al Septentrion las Villas de Xerica, Caudiel, y Viver; y al Poniente la de Alcublas, todas à distancia de dos leguas, y al Mediodia la Villa de Liria à quatro leguas, por el atajo de Abanillas: y no obstante lo fragoso de la montaña, ay carretera hasta la misma Casa por dicha Ciudad, y antes la avia por Alcublas.

La Cueva mira al Oriente: es larga cien palmos, ancha setenta y cinco, y tiene de profundidad setenta por la entrada. Su figura, es de una concha concava, ò cascaron rustico, formado de la peña por la misma naturaleza, con tan desiguales huecos en la boveda, que à la primera vista causa pavor horroroso, miedo al corazon mas animoso, y respeto al mas distraido. Tiene delante una plazuela cercada de las peñas por tres partes; y por la de Septentrion cerrada con la Casa, y hospederia. La boca, que forma un circulo vertical, está cubierta de tejado, que la defiende de las vertientes del monte, y tiene delante unos arcos, y ventanas con rejas, que
cie-

3
cierran, y alumbran la Cueva, dando passo
al Sol hasta lo mas hondo.

Mirada por frente desde la plazuela, tie-
ne por ella, y por la Casa, la entrada à ma-
no derecha, donde ay un Altar con un devo-
to Crucifixo. Desde alli empieza la escalera,
suave, clara, y magnifica, de nueve palmos, y
quatro dedos ancha. En el primer ramo, que
está paralelo con la linea de la boca, y deba-
xo del tejado, se baxan quince gradas hasta
el primer replan, y desde èste otras catorce se-
guidas, hasta el segundo. Desde aqui ay qua-
tro seguidas hasta el tercer replan, donde se
encuentra la peña, y en ella una grieta, ò ses-
go, que antiguamente tuvo escondida, ò reti-
rada a la Santa Imagen, y enfrente está la pila
de agua bendita. En este replan se forma el se-
gundo ramo, arrimado al primero, baxando
diez y siete gradas hasta el quarto replan pro-
longado, que divide la escalera en dos ramos.
y siguiendo el de mano derecha, se baxan seis
gradas al quinto replan: de èste once al sexto,
en que se encuentra la peña; y arrimado a
ella, se baxan diez y siete gradas hasta el suelo
de la Cueva. Desde dicho replan quarto por
la mano izquierda, se baxan trece gradas has-
ta encontrar la peña; y arrimado a ella, ay
veinte hasta el suelo: de modo, que desde lo
alto hasta lo profundo, son ochenta y qua-
tro

4
tro las gradas por la derecha , y ochenta y tres por la izquierda. Notando tambien , que desde el segundo replan , se suben à mano izquierda cien gradas à una ensenada de otra cueva de treinta y seis palmos de larga , y de veinte y quatro de ancha , que es Capilla de la Comunión, y de el Santo Christo , que diò vista à un ciego de nacimiento , como se dirà despues, y lo dice el Padre Joseph de la Justicia en su Historia pag. 4. cuya Capilla recibe la luz de la plazuela por dos ventanas . y ay una lampara de plata , que ofreciò la piedad de el Egregio Señor Conde de Real.

El suelo hondo de la Cueva principal , es llano , y espacioso , segun la dimesion referida , en forma de medio circulo horizontal ; y en la circunferencia de la peña , se ven cerradas las bocas de otras cuevas mas profundas, y muy maravillosas , por evirar el daño que han experimentado algunos , entrando à reconocerlas. En este profundo suelo , ladeada al Septentrion , està la Capilla de la Virgen, separada por todas partes de la peña , es larga cinquenta palmos, ancha veinte y cinco, y alta treinta y cinco, con tejado que la defiende de la agua , que siempre destila la boveda de la Cueva.

La parte exterior de la Capilla , hasta el rejado, que la divide , tiene siete varas de largo,

5

go, y seis de ancho, y tres arcos, uno de frente, y dos á los lados, con la boveda de crucería de piedra, de cinco llaves, y florones, pendiente de el de enmedio una araña de cristal de ocho luces; y el pavimento de esta parte exterior, es de piedra negra atallantada.

El techo de esta parte exterior se renovò el año passado 1753. y baxo el arco de frente, algo levantado del pavimento, y arrimado á la pared de la escalera principal se hizo un Coro proporcionado; por la una parte del arco están las gradas para subir al Coro; y este dà passo al Pulpito nuevo, que se hizo al otro lado.

La parte interior desde el rejado hasta el Retablo, tira diez y siete palmos, y medio, y desde el un lado al otro veinte y quatro palmos, y está toda cerrada de pared, con dos ventanas, y rejas á los lados, para desahogo de la devocion en los dias de mucho concurso. A los lados de el Altar ay dos puertas colaterales, para la Sacristia, que está detrás, y tiene de largo diez y nueve palmos, y once y medio de ancho.

El pavimento es la mitad de piedra, y la otra de azulejos. Las paredes suben de piedra tres palmos, y medio, y de allí arriba quatro palmos de chapado de azulejos. La boveda

da

da es un cascaron, à forma de una hermosa concha, con quatro costillas sobre la cornisa, hasta la llave de el arco, y entre las dos de enmedio ay una luneta, que abraza el remate de el Retablo; y de la dicha boveda estàn pendientes tres lamparas de plata.

El rejado que divide la parte interior, y exterior de la Capilla de la Virgen era de madera; pero el año 1750 se hizo de hierro, primorosamente labrado à expensas de Don Gaspar de Sobremonte, Cavallero illustre por su sangre, y aun mas esclarecido por sus virtudes, de que dexò suaves fragancias en el pensil hermoso de la venerable Cartuja de Valde-Christo, donde murió santamente, como vivió por muchos años.

El Retablo, la mesa de el Altar, el frontal, y la tarima, son de jaspes, marmoles, y piedra negra, con varios embutidos, rodo bien lustrado, y hermoso.

Tiene el dicho Retablo veinte y dos palmos, y medio de alto, y doce de ancho, con sus pedestrales, columnas dobles de jaspe, cornijòn, y remate de perfecta, y ajustada Arquitectura.

Entre las columnas ay dos Imagenes de San Joaquin, y de Santa Ana de marmol, y de escultura perfecta.

En el segundo cuerpo se mira una tabla,

7

bla, tambien de marmol, y en ella de medio relieve las Imagenes de los dichos dos Santos, y la Virgen Santissima en medio, como niña, que la llevan de las manos, y al modo que los viò Isabel la Monferrada que baxavan à la Cueva, como se dirà luego.

En medio del Retablo ay un espacioso nicho, coronado de una hermosa concha de jaspe; obra toda correspondiente à la grandeza, y devocion de la Excelentissima Señora Doña Catarina de Aragon, Duquesa de Segorbe, que lo mandò hacer en el año 1695. y se entiende que le costò quatro mil pesos.

En este nicho ay à los lados dos Angeles de metal dorado, y en el medio una Custodia de plata sobredorada de quatro palmos de alta, y dos y medio de ancha, de quatro caras, y dobles columnas, que sostienen la media naranja; obra rica, y primorosa, dedicada año 1659. à expensas de los Excelentissimos Señores Duques de Segorbe, que segun dicen, les costò 5000. pesos.

Esta Custodia sirve de Trono sublime, y pavellon hermoso al Relicario de oro, y piedras preciosas, coronado de lo mismo, que es adorno, y engaste de la Santa Imagen: la qual es una sagrada tabla de yeso blanco, al parecer vaciada en molde, de baxo relieve, hasta un palmo escaso, en que se mira solo el
ros-

8
rostro, el cuello, y la mitad del pecho; la cabeza inclinada à la derecha, con rayos llanos, y sobretoca; el semblante venerable, con visos yà de gracioso, yà de triste en soledad. Tiene delante un cristal, que la franquea à la vista, y la reserva con llave, la qual guarda el Ilustrissimo Señor Obispo; y no la fia sino à personas de autoridad. A la presencia de esta soberana Imagen se mueven los corazones maravillosamente à penitencia, y fervor; y en si misma se ve un continuo milagro, manteniendose por siglos preservada de la humedad, como se dirà despues.

Todo el referido nicho se cubre con una hermosa cortina de las muchas preciosas, que suele ofrecer la piedad de los fieles, las que se guardan con abundantes ricos ornamentos en la Sacristia, que està arriba al principio de la habitacion, libre de la humedad de la Cueva.

Para llamar à cada una de las Missas que se celebran, ay una campana como cimbalillo sobre la puerta de la entrada à la Cueva. Pero ay otra campana mayor, y mas que mediana en el campanarito, que se eleva sobre el aposento llamado, de la Villa, cuyo sonido claro, magestuoso, y grave, al passo que alegra en la soledad, concilia maravillosamente respeto, y veneracion à la
San

Santa Imagen, y su Casa en quantos la oyen.

El origen , y principio de esta Santa Imagen es incierto. Segun la mas veridica tradicion le tuvo en la Real Cartuxa de Valde-Christo: y como animosamente afirma el P. Agramunt, fue obra de las manos del V. P. D. Bonifacio Ferrer , Monge de la referida Cartuxa, General de su Orden, y hermano, no menos en santidad, y virtudes de hacer milagros, que en carne, y sangre, del Apostol Valenciano S. Vicente Ferrer, quien, quando obrava algun gran milagro solia decir: hijos, este milagro lo hago, yo por virtud, y merito del Frayle Cartuxo mi hermano, que es varon Santo, que yo soy pecador, y malo.

Este tan recomendable Varon se ocupava santamente en vaciar en moldes Imagenes de yeso de Nuestra Señora (costumbre tan antigua, y connatural en Valde-Christo, como nacida con esta Cartuxa, toda de Maria, por su singular piedad, y devocion à esta gran Reyna) y se cree, que formò la Imagen que oy se venera en la Santa Cueva por los años 1400. poco mas, ò menos: que el mismo P. D. Bonifacio, u otro de los Padres la daria à alguno de sus Pastores, el qual, era cosa muy natural, la colocasse en la Cueva, que en aquellos tiempos era comun alvergue de pastores, y ganados, sin otro nombre, que el de la Cueva del Latonero.

Andando el tiempo perdiòse dicha Imagen, ò acaso quedò sepultada en alguna ruina de la Cueva hasta que en el año 1500. quando aun se retiravan los pastores con sus rebaños à la Cueva se apareciò Maria Santissima à uno de ellos , y mostrandole un lugar en lo mas profundo de la Cueva , le dixo , que en èl hallaría una Imagen suya, en la qual queria ser venerada , y por su medio obrar continuas misericordias. La experiencia de hallar la Imagen confirmò la verdad de la vision : con sencillo afecto se esmerava el Pastorcillo , en adornarla cada dia con flores silvestres ; promovia en los demàs la devocion. Luego dedicandole Altar, y Capilla, haciendo Casa, y poniendo Santero, y fabricando hospederia mas abaxo de la Cueva para los peregrinos que frequentavan el santuario (todo à direccion de los Padres de Valde-Christo) se expuso la Imagen à la pública veneracion en la misma Cueva , y por monumentos consta que en el año 1515. ya tenia la Cueva el renombre de Santa por los muchos milagros que en ella obrava Dios por medio de esta Imagen de su Santissima Madre.

Fuè la primitiva devocion à esta portentosa Imagen semejante à las flores de la primavera , que al primer bochorno se agostan: durò solamente 20. años desde el de 1500.

hasta

hasta el de 1520. quando en las turbaciones del Reyno por la Germania, fino se borrò del todo la memora, quedò la Sagrada Imagen en la Cueva sola, sin asistencia: llegò à caerse parte del Altar, y assolarse la Capilla, y solo quedaron de ella dos paredes toscas sin techumbre, que hacian lado à un nicho, que cabado en la misma peña servia alguna vez de menos indecente sitio à la Santa Imagen. Luego los pastores bolvieron à introducir sus manadas en la Cueva, con tan poca estima, y veneracion à la Santa Imagen, que la llevavan por los rincones de la Cueva, sin embargo que aun en esse tiempo continuava Dios por su medio favores, y milagros, bastantes, para grangearle al devido culto.

De estos prodigios ay autenticas memorias: y cierto, que si el año 1550. concurrieron en la Cueva trecientas personas à celebrar en su dia el Nacimiento de Nuestra Señora, como es constante, avrian precedido antes algunos milagros, en cuyo reconocimiento pudo celebrarse esta fiesta. Y en esta, y en una, ù otra ocasion (en que por relacion de Isabel la Monserrada consta, que antes del año 1550. y de antiguo se celebrava Missa en la Cueva, y se hacian Novenas à la Virgen en agradecimiento de recibidos favores, llevarian à la Cueva los ornamentos, y cosas neces-

farias para la celebracion del Santo Sacrificio. Pero como luego quedava la Imagen sola, y siempre expuesta a los ultrages de la rusticidad pastoril, iba de rincon en rincon, y vino à parar en una endrija de la Cueva, que à la mano derecha de la entrada, en el tercer replan de la escalera, enfrente de la pila de la agua bendita se arrincona, y donde oy està colocado un cepo, para recibir las limosnas, y se puso una Imagen para memoria del lugar donde estuvo en estos años la milagrosa.

Este olvido, desestima, y tibieza de devocion à la porrentosa Imagen perseverò desde el año 1520. hasta el de 1574. quando con el milagro siguiente refloreziò la devocion, y reviviò ya inmortal, aumentandose de cada dia con nuevos fervores. En Xerica enfermò de lepra contagiosa Juan Monferrate Escanio, marido de Isabel Martinez, llamada comunmente la Monferrada, por lo qual fue desterrado de la Villa. Guiada Isabel de superior impulso, y de las noticias de la S^{ta} Imagen, conduxo à su marido à la Cueva: en ella, y en la endrija, que se notò antes hallaron à la Santa Imagen. Alegres con tan feliz hallazgo, baxaron la Imagen à lo mas hondo de la Cueva, y la colocaron en un resalte de la peña: libraron su esperanza en esta Soberana Reyna, y en el baño de la
 agua

agua destilada, que alli avia; y perseverando entrambos en fervorosa oracion, al cabo de los nueve dias se hallò el enfermo tan limpio de la lepra, que ni señales le quedaron. Desde esta ocasion se han continuado con particular ternura, y devocion las Novenas à la Santa Imagen, que ya en otros tiempos, y de antiguo avian comenzado.

Estos dos consortes no sabian apartarse de la presencia de su Bienhechora, aunque les precisava la necesidad a bolver à su casa. En esta duda vieron entrar en la Cueva una matrona venerable en trage de viuda, y un Religioso en habito de Santo Domingo, el qual les preguntò la causa de estar alli retirados: à lo que respondiò Isabel, refiriendo la enfermedad, el destierro, la curacion milagrosa, y el temor de bolver à la Villa. Luego le dixo el Religioso: tomad esta carta, y llevadla. Con ella fue Isabel, pero no la admitieron, y se bolviò à la Cueva: despues de dos dias se aparecieron otra vez los dos, y enterado el Religioso del mal recibimiento, dixo à Isabel: tomad essa otra carta, que ya os creerán. Afsi sucediò, pues aunque los Jurados de la Villa se turbaron, sin acertar à leerla, les desempeñò el Vicario Mosen Miguel Pastor, hombre de exemplar vida, el qual enternecido, y con lagrimas les dixo: Esta

muger es Santa , y aviamos de besar donde ella pisa. El descuido ha perdido esta carta ò villete , y el olvido la nota ; pero los efectos declararon la eficacia ; porque luego la Villa de Xerica juntò numerosa procesion , y llevando à Isabel Martinez en lugar muy honroso vinieron à la Cueva Santa distante dos leguas , para dar gracias à la Virgen , y ver milagrosamente limpio al que doze dias antes avian desterrado por el asco contagioso de la lepra.

En aquel tiempo era voz comun que el Religioso Dominico era San Vicente Ferrer ; y la Venerable Matrona Maria Santissima , que tomò el trage de viuda , que la Santa Imagen representa. Pintòse este suceso en un quadro , que , como otros muchos , pereciò con la humedad. Y el Padre la Justicia le escribió como lo avia cido al Hermano Jayme Monfonís , Donado en Valde-Christo de mucha virtud , acreditada con sesenta años de Religion , y que asistia en Xerica siendo de edad de 18. años , quando sucediò este caso , que tambien refiere en lo substancial la misma Isabel en su deposicion juridica.

Esta dichosa muger visitava à la Virgen con el trabajo de subir dos leguas ; pero sentida de que los pastores aun irroducian sus manadas en la Cueva , y deseosa de tener à
la

la Santa Imagen en lugar mas decente, determinò llevarla à Xerica : pufola en una cesta, reconociòla en el camino, y se hallò burlada fin la Imagen. Bolvió aprisa à la Cueva, y encontró yà en ella à esta celestial Paloma, que velozmente avia bolado a su nido en el ahugero , ò caverna de la peña : lo mismo le sucedió otras dos veces , aunque avia puesto mas diligencias para cerrarla. Estos repetidos prodigios se publicaron , y con ellos, que la Virgen queria mantenerse, como celestial Norte, inmovil , para guiar à sus devotos, y ser venerada en la Cueva Santa.

Afsi lo entendiò , y lo procurava la referida Isabel à medida de su pobreza , yà que no podia segun su fervor. Juntava los Sabados por la tarde en la Villa muchas niñas, è inocentes doncellas, y con ellas se subia à la Santa Cueva, para velar la noche en reverencia de la Virgen , como entonces se celebravan las Vigilias. En una de ellas , estando delante de la Santa Imagen en oracion , (precediendo tres ladrillos de un perro que las asustò) vieron baxar à un venerable Anciano, y a una Matrona con sobretoca, que llevavan de la mano à una hermosissima Niña; y dando buelta por la Cueva con soberana magestad, llegaron delante de Isabel : èsta les preguntò, de donde eran ? y respondieron: *de*

la Altura: todas entendieron, que de la Villa de este nombre; pero viendo que luego desaparecieron los tres, y que les avian causado con su visita un gozo sobrenatural, creyò Isabel que no eran de la Altura de la tierra, sino de la del Cielo, y solia afirmar, tal vez con superior luz, que eran San Joaquin, Santa Ana, y la Virgen Santissima, que avian bajado à tomar possession de aquel sitio.

Al aplauso de tantos prodigios, y à persuasiones de Isabel, padeciendose en Xerica cerca de los años 1580. una gran falta de agua; y no aviendose logrado por intercession de muchos Santos, resolviò la Villa solicitarla por medio de la Virgen de la Cueva Santa: dispusose una solemne procesion de rogativa, en la qual ivan mas de 800. personas con mucha devocion, y compostura, y con tan dichoso exito, que apenas llegaron à la Cueva, quando se vieron, ya en las nubes bien fundadas esperanzas; pues luego fertilizaron las campañas con copiosa lluvia. Fue singular el alborozo de los de Xerica, y debe ser singular la gloria, de aver sido los Xericanos los primeros, de que ay memorias autenticas, que lograron este beneficio, que despues ha logrado repetidas vezes esta parte de Reyno con tan cierta seguridad, que desde entonzes hasta oy no ay exemplar, que haya
fa-

salido de su Santuario la Imagen (aunque ha salido muchas vezes) por falta de lluvia, fin que se haya alcanzado en breve este favor.

Agradecida la Villa de Xerica à esta fineza de la Virgen, quiso mejorar el Santuario, y colocar la Imagen con mas decencia; pero cediò à la Villa de Altura esta accion, por ser de su territorio la Santa Cueva. Pafsò à ella el Dr. Juan Valero, entonces Vicario perpetuo de Altura en compañía del Padre Don Amigo, Procurador de Valde-Christo, se certificaron de las maravillas que se contavan, y del concurso de gentes, que acudian para su remedio: de fuerte que viendo el Padre Don Amigo (no sin admiracion suya, y de toda su comitiva) en aquella noche, y al otro dia que alli estuvieron, una maravillosa muchedumbre de fieles, que de todas partes acudian à venerar la Imagen, y solicitar gracias de su piedad, logrò su zelo la ocasion, y les hizo una fervorosa Platica del odio del pecado, y devocion provechosa de Maria Santissima, cogiendo copioso fruto de confesiones, que se hicieron al otro dia, como lo refieren los Anales de Valde-Christo, y depone, como testigo ocular, la Monferrada. Y desde esta ocasion debe guardarse en la Cueva Santa el loable estilo de predicar, exortando à la Confesion, las noches de mayores concursos

fos, con indecible provecho de las almas.

Oído el informe de lo que sucedia en la Cueva Santa resolvieron los Jurados, y Consejo de Altura visitar la Virgen con solemne procesion; y con esta piadosa demonstracion el Clero, y Villa de Altura tomaron posesion de la Cueva Santa en el tiempo que va desde 10. de Diciembre de 1581. hasta el día 18. de Febrero 1582.

Antes que esta procesion se hiziesse desde Altura, parece que ya avria alguna decencia en la Cueva, y algun cortijo; porque hubo Altar, donde se colocò la Imagen que en la dicha procesion se llevò desde Altura à la Cueva Santa. Esta Imagen era distinta de la milagrosa de la Cueva Santa, que entonces estava, està aora, y estará sin duda, hasta el fin de los siglos en la Cueva, para consuelo de sus devotos. Amàs de èsto, hubo donde estuviesse (la noche que allà predicò el Padre Don Amigo) èste, el Dr. Valero, y su comitiva: y siendo cierto, que inmediatamente el Vicario, y Jurados de Altura pusieron allí Santero es preciso, que huviesse algun lugar donde retirarse. Segun parece los desvelos cuidadosos de la Monferrada, y piedad de otros devotos en el tiempo, que aun la Cueva estava sin aprecio, devieron interesarse sin estorvo, en el tal qual aliño del
San-

Santuario, que de essa fuerte pudo empezar à ser mas extendido.

Y es muy verosimil, que el Dr. Geronimo Decho, Tesorero, y Canonigo en la Cathedral de Segorbe, y Vicario General del Obispado, como hermano que era de los Dueños utiles de las tierras, que se cultivan junto à la Cueva Santa, se aplicasse muy de los principios à promover la devocion de la Virgen, renacida en su tiempo, en las heredas de sus hermanos, y termino de su patria. Lo cierto es que cerrò la Cueva con un reja-do de madera, que atajasse la entrada à los pastores: y no dexaria de hazer otras muchas cosas en honra de la Imagen, el que assi aten-dia à la decencia del Lugar en que se vene-ra. Y tampoco admite duda, que de orden del Vicario, y Jurados de Altura se hizo la Escalera, y se puso la puerta.

De que se infiere, que por lo mas de limosnas de los fieles, à desvelos del Tesorero Decho, de Isabel Martinez, y de la Villa de Altura, se fue mejorando la casa, y Cueva de Nuestra Señora; de modo que en 13. de Se-tiembre 1584. se halla un mandato del Señor Obispo Don Martin Salvatierra, por el qual consta avia ya Capilla, lamparas, &c. y por el Inventario del mismo año 1584. se conyence que solos los Relicarios de plata passavan
de

de 50. De donde se podrá colegir el concurso de los fieles, el numero de dones, y presças, y de los prodigios de la Santa Imagen ya en aquellos tiempos, en que todos, y hasta los Moriscos (que en gran numero acudian) hallavan remedio en sus males.

Pero en este particular de promover la devocion de la Virgen, y mejoras de su Santuario, es de grande ternura la siempre singular piedad de la Monserrada. Desde los principios solicitò limosnas; vendiò gran parte de su pobre ajuar, y contribuyò la primera à la nueva fabrica. Para dedicarse toda al servicio de la Virgen se hizo Santera de la Cueva Santa con su marido, que en este empleo passò à mejor vida, dexando en esta à Isabel, para publicar las glorias de Nuestra Señora de la Cueva Santa, como lo hizo por muchos años en Valencia, Segorbe, Xerica, Altura, y otros Lugares. Y aviendo sido abonado testigo de las maravillas de esta Santa Imagen en los juridicos informes del año 1592. y visto el Santuario en el mayor aprecio, deseosa de visitar la Imagen de Nuestra Señora de Monserrate en Cataluña, se vistiò de Peregrina, y logrò llegar con felicidad à su presencia. Pero los cariños de la Cueva Santa la llamavan dulzemente à su retiro: estava ya de vuelta; y en el camino le sorprendiò una

enfermedad, que en breves dias la mejorò de vida. Gran dolor! que muriessè sin dexarnos mas noticia de sus virtudes , que no podian dexar de ser heroycas en una tan hidalga devocion à la Reyna de las virtudes: en fin murió Isabel de buelta de su peregrinacion, pero vivirá eterna la memoria de su piedad en los siglos.

Año 1592. la Real Cartuxa de Valde-Christo, como Señor directo de la Villa de Altura, entrò al gobierno de la Cueva Santa, que logró muchas mejoras en los 14. años, que estuvo al cuydado de aquellos Venerables Monges. Afsistia allà Fray Francisco de Villanueva Converso de la Cartuxa, cuyo zelo, cuydado , y santidad adelantò en los fieles la devocion con felicísimos progressos. Tenia este Religioso una provechosa curiosidad de autenticar los milagros que sucedian en su tiempo , de que dexò dos Libros , que los años,ò el descuydo han malogrado. Solo nos ha quedado la memoria de la admirable fundacion de la Capilla, que se labrò en estos tiempos , de que ay vigorosa tradicion entre los Monges, y avia en tiempo de la primitiva Historia, memoria del caso en muchos que experimentaron los efectos.

Apareció pues, la Virgen de la Cueva Santa à un Monge de Valde-Christo , y le mandò,

dò, que le hicièsse en la Cueva una Capilla de diez y seis pies de larga, y catorce de ancha, previniendole, que alli se hallaria cal. Obedeciò el Religioso, fue con el Arquitecto à la Cueva, y no encontrando cal, vieron desgajarse una peña, y manifestarse una ensenada con arena, y cal muy delicada, y prodigiosa: Tomadas las medidas que diò la Virgen, hizo el Maestro la Capilla, quitando de ellas un pie por lo largo, y otro por lo ancho; de lo qual se quexò Nuestra Señora al Religioso: èste fue à la Cueva, reprehendiò al Maestro su yerro; y para enmendarlo, midieron la obra con mucho cuydado, pero hallaron (ò admirable prodigio!) que la Capilla milagrosamente se avia dilatado por ambas partes un pie, de que todos quedaron asombrados.

La Historia primitiva atribuye esta aparicion, y Capilla à otro tiempo, en que aun no eran Administradores los Padres de Valde-Christo; pero el Padre Agramunt afirma, y con solidísimos fundamentos, que se hizo en estos años que administraron los Padres la Cueva Santa. Y aunque es cierto que antes de effos años avia Capilla, pues por la carta, que el Ilustrísimo Salvatierra escriviò à la Villa de Altura desde la de Alcublas (donde se hallava de Visita) su da-

ta en 13. de Setiembre 1584. consta, que avia Capilla, lamparas, candeleros, &c. Aunque se sabe que el año 1581. se dezia Miffa, y como ya se dixo en su lugar, muchos años antes del año 1580. avia Altar, algun genero de Capilla, se celebravan Miffas, y se encendian lamparas; con todo, à lo que se puede comprehender del contexto de la Historia, y de lo que se processò juridicamente, esta tal Capilla que hubo antes de los tiempos de los Padres Cartuxos, consistia en dos paredes, que ladeavan el nicho de la Virgen, cabado en la misma peña, donde se colocò con alguna decencia, y sin otra boveda, que la que forman los peñascos, y malcontenta (digamoslo asì) la gran Reyna, de tan pobre casa, mandò se le fabricasse otra, aunque humilde, y pequeña, pero decente, y defendida de las aguas, que gotean las peñas para mayor conveniencia de los fieles, que asistian à su dulce presencia.

No obstante que en la fabrica de esta Capilla concurrieron tantos milagros, viendo despues que era pequeña para el crecido numero de Fieles que la visitavan, determinò el Señor Obispo Fray Don Diego Serrano, que se hiciera mayor, segun oy se halla, cuya obra se empezó en 29. de Agosto 1645.

y se perficionò en 7. de Setiembre 1647. haciendose la translacion de la Santa Imagen con mucha solemnidad, y afsistencia del Señor Obispo.

En la fabrica de esta Capilla (pag. 45. del Padre la Justicia) faltò la cal, y estavan los Oficiales ociosos, y para irse a sus casas, à tiempo que llegaron dos vecinos de Alcublas: estos baxaron à la Cueva, y vieron un monton de cal viva; preguntaron à los Albañiles, por què no trabajavan? respondieron, que por no aver cal; los otros replicaron, que la avia en abundancia: baxaron todos à verlo, y la hallaron reciente, y affeguraron, que era de milagro, porque no la avia poco antes.

Con la expulsion de los Moriscos estava turbado el Reyno, y el Capellan Mosen Diego Piera, ò Perez, temeroso de que le robaran la Santa Imagen, cerròla en una arquita, (pag. 47.) y la enterrò en el monte: passada la noche, llegaron muchas personas à viitar la Virgen, rogandole que la descubriessè; pero respondiò, que no era posible, porque la tenia escondida, por miedo que la robassen. Replicò uno, que aquello era escusa, pues se veia blanquear por el lado de la cortina: corriòla el Capellan, por desengañarles; pero èl se quedó corrido, y
 affom-

assombrado, viendola en el mismo nicho: Para comprobar el milagro, fueron al lugar donde la avia enterrado, y hallaron la tierra del mismo modo que la dexò el Capellan, y la arquita cerrada con llave, pero vacia: y en memoria se conserva una Cruz en dicho puesto.

Tambien se atendiò al aumento espiritual, y beneficio de las almas, fundando una Cofadria de la Virgen de la Cueva Santa, que confirmò el SS. P. Urbano VIII. con su Bula dada en Roma à 19. de Julio 1642. concediendo à los Cofadres de ambos sexos, Indulgencia plenaria el dia que se alitiàren en ella, aviendo confessado, y comulgado. Asimismo, en el articulo de la muerte, hechas las mismas diligencias; y si no pueden hacerlas, invocando de palabra, ù de corazon el nombre de Jesus. Mas, la misma gracia à los que visitàren el Santuario el dia de la Natividad de la Virgen, que es la fiesta principal; confessando, y comulgando, haciendo oracion por la Santa Iglesia. Mas, siete años de perdon à los que con las mismas diligencias visitàren esta Capilla en los dias de la Concepcion, Visitacion, Anunciacion, y Assumpcion de Nuestra Señora. Y ultimamente, sesenta dias de perdon à los que asistièren à las Missas, y exercicios de

nicolau primitiu

salamanca-espanya



la

la Cueva Santa, y se exercitaren en otras obras de piedad; cuyas gracias se logran, haciendose escribir en el Libro de los Cofadres, y alargando para esto un sueldo de limosna. Los primeros que se alistaron, fueron los Reyes Don Phelipe IV. Doña Isabel de Borbon, el Principe Don Baltasar, el Virrey Duque de Arcos, el Obispo Serrano, y otros muchos; y aun continuan los Cofadres en crecido numero.

Este Santuario prodigioso, cuya Imagen, Capilla, y Santa Cueva hemos brevemente descrito, tiene contigua à un lado, y en lo alto de ella, orizontal à su entrada, una casa para habitacion, y para hospederia. Tiene tres aposentos para los Capellanes, cocina, y refectorio; y otros tres para el Sacristan, para el Ermitaño, y para la muger que les sirve. Mas, ay encima del refetorio un aposento grande, llamado de la Villa. A la entrada principal se halla una cocina comun para los huespedes, y delante un aposento para el Mediero: luego ay tres corredores, el de abaxo tiene tres aposentos grandes à la derecha, y quatro à la izquierda menores. El corredor del medio tiene cinco aposentos à la drecha, y cinco à la izquierda, y otros tantos el mas alto; y son todos los de la Casa mas de treinta, con camas, colcho,

chones, sábanas, cubrecamas, mesas, y sillas. También ay horno, amasador, y cavallerizas; y en frente, á la otra parte de el barranquito, que está inmediato, ay una casita antigua con dos aposentos, y cocina: y al mismo lado se ha hecho otra casa mayor, que no está concluida, y sirve quando es mucho el concurso.

Teniendo suma necesidad de agua para el consumo, porque se lleva á cargas de la fuente de la Noguera, distante cerca de un quarto de legua de áspero camino, se pensò recogerla de los tejados quando llueve, y se ha hecho una cisterna de sesenta y un palmos de largo, de veinte y cinco de ancho, y de veinte y siete de alto; y llena tendrá 36933. arrobas de agua, dando á cada cubo de á palmo en quadro, treinta y dos libras, tres onzas; y tiene de coste seis mil pesos, y capacidad para el consumo de quatro años. También se dá providencia para que el Mediero de las tierras de la Virgen, tenga abasto de pan, vino, aceyte, arròz, huevos, abadejo, especies, cebada, y paja, con moderado precio.

Todo el patrimonio de este Santuario, y sus asistencias remporales, estan fundadas sobre la proteccion de la Virgen Santissima, que mueve los corazones de sus devotos;

tos ; pues las rentas fixas (por no dexar nada que defear à la curiosidad) consisten en trece libras quatro sueldos de censos anuos: en cinco arrobas de aceyte , y hasta diez cahizes de trigo que pueden fructificar unas tierras vecinas , que se cultivan à la mitad ; lo qual apenas basta para pagar los gastos de justicia. Por lo que es un milagro continuado , que subvengan de las limosnas 200. lib. para la congrua sustentacion de los dos Capellanes Penitenciarios, y el gasto del aceyte de las lamparas , de la cera del Altar , de la conservacion de los ornamentos , de la ropa de la hospederia , de las obras de la casa , y de otras precisas expensas ; demodo, que parece cosa milagrosa el mantenerse todo de limosna ; y para recogerla de puerta en puerta por el Reyno , concediò el Rey su Real Privilegio (igual al que tiene la Religion de San Anton) eu 11. de Junio del año 1643. que se halla regiltrado *In Diversorum Valentia* xxxij. fol. 1.

La Administracion ha tenido algunas mudanzas. Por el año 1581. la ocuparon el Vicario, y la Villa de Altura, y continuaron hasta el de 1592. en que el Monasterio de Valde-Christo, como Señor directo de Altura, embiò à Fray Francisco Villanueva, para que asistiese en la Cueva, y cuydasse de aquel

San-

Santuario , y afsi fe continuò à direccion de los Monges por algunos años ; y refiftiendose à la Visita del Señor Obispo en el año 1600. fe moviò pleyto , en que tambien hizo parte el Vicario de la Villa por fus derechos Parroquiales , y se litigò hasta el de 1606. en que se declarò á favor del Señor Obispo , y del Vicario por el Ilustrissimo Señor Don Thomàs de Borja , Arzobispo de Zaragoza , Comissario Apostolico en esta causa.

Luego que se declarò , se retiraron de la Cueva Santa los Monges, y bolviò el Vicario, y la dicha Villa à la possession , y à nombrar Capellan que asistieffe alli ; y para que se continuasse siempre con mas perfeccion, fundaron en el año 1640. dos Capellanias para hijos de la misma Villa, con titulo de la Virgen de Cueva Santa , y con la obligacion de ser Confessores asistentes en el Santuario , de atender al culto de la Santa Imagen , cuidar de la hospederia , folicitar las limosnas , y administrarlas , como se observa oy , alternando uno cada año en la Administracion ; de la qual se toma rigorosa cuenta por el Señor Obispo, ò por Comissario fuyo. Y no bastando los dos Capellanes fuelen estos admitir un tercero de la misma Villa , componiendose con èl , para que les ayude en sus ministerios.

Todos los dias al anochecer se reza el Rosario delante de Nuestra Señora, asistiendo los de la Casa, y los devotos forasteros, que ordinariamente son muchos, y despues se canta la Salve, y los Gozos, con otras deprecaciones, haciendo especial comemoracion por los bienhechores.

En el dia de la Natividad de la Virgen á 8. de Setiembre, sube el Clero, y la Villa de Altura á celebrar la Fiesta, con mucha solemnidad, y con tan numeroso concurso de las Poblaciones vecinas, que despoblándose ellas, pueblan aquellos montes.

La vispera por la noche despues de la Salve, y Rosario se haze una fervorosa Platica, exortando á la Confesion: al otro dia se canta una Misa solemne con Sermon, y procesion, en que lleva la Virgen en sus manos el Vicario de Altuta baxo Palio, con inexplicable jubilo, y consuelo del Pueblo. Para este dia suelen concurrir diez y ocho, veinte, y mas Confesores: pues es rara la persona que no confiese, y comulgue en aquel dia, y aun en los siguientes, hasta fin de Noviembre, en cuyo tiempo suele continuar el concurso de los Fieles, mas que en lo restante del año.

Las otras Festividades se celebran en la Santa Cueva, quanto permite el corto nu-

mero de Capellanes que ay, supliendolo su fervor, y devocion; y en los Sabados primeros de cada mes cantan una Missa, que fundò el Excelentissimo Señor Don Melchor de Navarra, Duque de la Palata: y entre año son algunas, así cantadas, como rezadas que encargan los Devotos.

Esta es en breve la Historia de la Virgen de la Cueva Santa, de su Santuario, y Casa: aora se diràn algunos de sus innumera-
 tables milagros, para que viendo por ellos el amparo, y proteccion de la Virgen por medio de èsta su portentosa Imagen, acudan los Fieles llenos de confianza à esta buena Madre.



MILAGROS

DE NUESTRA SEÑORA.

TODA la Historia de esta portentosa Imagen esta llena de Milagros, y son sin numero los que ha obrado Dios desde el primer hallazgo por su medio. Solo en el espacio como de doce años, que estuvo el Hermano Francisco de Villanueva, Converso de Valde-Christo, en la Santa Cueva, autenticando cuidadoso los que sucedian en su tiempo, formò de ellos dos tomos de buen volumen, los que tuvo en su poder, y leyò muchas vezes el Padre Don Martin Altarriba, Monge de insigne virtud; el qual, despues en carta escrita al Padre la Justicia, asegura, averse perdido. Isabel la Monferrada, como testigo de excepcion, jura, que de el tiempo que ella estuvo en la Cueva (que verosimilmente fuè de algunos meses no mas) se avia formado otro Libro entero de Milagros, que tambien se perdiò.

Por lo comun ha sido mucho el descuido de reservar las memorias de este Santuario, y de autenticar los prodigios de esta milagrosa Imagen; y aun oy no es mucho el

el cuidado, por ser suma la satisfaccion en que vive la piedad, de que no ay para que arancelar milagros, quando cada dia pueden verse, y admirarse, sin mas cuidado, que el de estar en la Santa Cueva algunos dias, siendo raro el dia en que por el discurso del año no se conducen al Santuario recientes agradecimientos de nuevos, milagrosos favores: con todo, son tantos los milagros, que hizo juridicos la piedad de los interessados, y los que aun no ha podido sepultar el tiempo, que ellos solos llenarian mas de un crecido volumen; y afsi me contentarè con acordar en este compendio uno, ù otro, en las diferentes materias que los ha obrado esta poderosissima Reyna, especialmente de los mas recientes que escribió el Padre Agramunt, para que cada uno solicite de la amorosa proteccion de tan buena Madre, el alivio que desea; proponiendo antes à la admiracion del mundo los continuos milagros, que en la misma Santa Imagen se observan.

Gran Milagro es, que siendo la Imagen una tabla de yeso, y sin primor alguno, sea dulce atractivo de nuestros sentidos, y arrastre tras sí con oculta fuerza todos los afectos del corazon tan sensiblemente, que se haze adorar hasta de la mas obstinada rebel-
dia.

dia. No es mayor , pero es mas perceptible prodigio , que dicha Imagen se haya conservado entera por espacio de tres siglos , y medio abandonada por mucho tiempo entre pastores , y ganados , ya en el monte , ya en la Cueva , ya por los rincones , ya entre las ruinas de la gruta , resistiendo una tabla fragil de yeso à los estragos , y combates del tiempo , que no pudieron resistir los marmoles de la Capilla , y Altar. Pero el Milagro continuo , patente , y que con razon todos admiran , es que siendo la Santa Imagen de yeso blanco formada , y la Cueva tan humeda con la agua , que de continuo destilan sus peñas , permanezca en ella por mas de trescientos años , sin deshazerse , ni desfigurarse : con la experiencia repetida de averse colgado Imagenes de la mesma hechura , y material , donde se guarda la milagrosa , y en poco tiempo , à vezes en solo un dia con su noche , la humedad las ablandava , y deshacia sus labores , respetando solamente a la milagrosa , de tal modo , que quantas ocasiones se abre el Relicario , se halla la Santa Imagen enjuta , y con algun polvo , que recogido , sirve de antidoto saludable à todas las enfermedades

De otto portento es antigua la noticia , y moderna la averiguacion , que atestiguan
 los

los Capellanes de la Cueva Santa ; porque aviendo sacado antiguamente la indiscreta piedad mucha tierra , ò polvo del dorso de la Imagen , vino à formarse un hoyo crecido , con riesgo de quebrarse , tuvo en no poco rezelo à los Capellanes este suceso hasta que descubriendo estos años passados la Santa Imagen , y reconociendo , como estava por las espaldas , la encontraron igual , y à lo que parece relleno el vacío por virtud milagrosa. Semejante à este es el prodigio , de no averse quebrado la Santa Imagen en tantas caídas , que deven suponerse en los desaseos , y descuidos antiguos ; lo que se dexò ver estos años passados en Segorbe en una de las ocasiones en que suele traerse la Santa Imagen en Rogativa por agua ; pues cayendose de las manos de un Sacerdote (que oy vive) diò en tierra con todo el peso del Relicario , cuyo cristal , aunque fuerte , se hizo menudos trozos , pero la delicada Imagen quedò intacta , sin que el golpe , que avia hecho mella hasta en la plata de la guarnicion , huviesse podido mellar un apize del yeso de la Imagen milagrosa.

Aun se admira en la Santa Cueva otra repetida maravilla antigua , y continuada hasta el presente siglo ; y es , que siempre que la Virgen haze algun insigne milagro , ò en la
 mis-

misma Cueva, ò en partes muy distintas se
 oye tocar una campanilla de apacible sonido,
 y al parecer de plata, en las espaldas del Al-
 tar à la parte de la Epistola. Omito muchos
 testigos, y acuerdo por mas cercano à nues-
 tro tiempo el que cita el Padre Agramunt di-
 ciendo: „ Ni hasta aora ha cessado este pro-
 „ digio, de que ay vivas memorias en mu-
 „ chos vivos, que por modestia dissimulan
 „ lo que sin rubor pudieran deponer en glo-
 „ ria de esta Santa Imagen, como lo haze
 „ Josepha Taragon de Bexix. Esta devota
 muger (como me lo escribe el Licenciado
 Juan Flor Presbytero, y sugeto digno de
 todo credito, que estuvo algunos tiempos
 por Capellan en la Santa Cueva, en carta su
 fecha 24. de Julio 1728.) estuvo ciega, y
 affigida de otros accidentes por espacio de
 algunos meses, al fin de los quales desconfia-
 da de remedios humanos, apelò a los Divi-
 nos en la proteccion de Nuestra Señora, por
 cuya intercession se hallò milagrosamente
 sana, y con entera vista. Agradecida à este
 favor se dedicò a servir en su Cueva à Maria
 Santissima tres años primero, y despues qua-
 tro mas, y assegura, que asì en la una como
 en la otra ocasion oyò muchas vezes la cam-
 panilla, y que luego venia gente, diciendo,
 milagro, milagro, lo que para ella ya no
 era

era novedad. Esto es de pocos años à esta parte, conque se vè claramente continuar esse prodìgio.

A mas de los continuos milagros en la misma portentosa Imagen, ay tambien milagrosas continuas providencias en su Santa Cueva. Entre otras, nunca se experimenta en el Santuario desgracia alguna, aunque se ven caídas espantosas, despeñarse cavallerias, dispararse escopetas, precipitarse niños, debocarse cavallos, y desplomarse peñas. Antiguo es, pero muy acreedor de este compendio el caso que sucediò año 1651. y se refiere en la Vida del Venerable Apostolico Prelado el Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Luis Crespì de Borja, Pavordre, y Arcediano de Murviedro en la Santa Iglesia de Valencia, Obispo de Orihuela, y Placencia, Embaxador extraordinario por la Magestad Catolica del Rey Felipe IV. a la Santidad de Alexandro VII. para la declaracion de la Concepcion de Maria, felizmente conseguida, el primero que plantò en España el instituto del Oratorio, y principal Fundador de la Real Congregacion de San Felipe Neri de su patria Valencia, escrita por el Padre Fray Thomàs de la Resurreccion, Religioso Descalzo de la Orden de la Santissima Trinidad, impressa en Valencia año

año 1676. en el libro, pues, tercero, capitulo quarto, en que se refiere el modo de vida que observò antes de Confagrarse, quando aun era Pavordre, Arcediano, y Presbytero de la Congregacion, dice el Autor en precisas palabras: „ Gastava el Siervo „ de el Señor el tiempo de la expectacion „ de sus Bulas, en prepararse para recibir „ dignamente la Confagracion, de que se juz- „ gava tan indigno, y no contento con di- „ rigir para este fin todas sus penitencias, „ mortificaciones, y exercicios, quiso va- „ lerse del patrocinio de la Reyna del Cielo, „ para que le alcanzasse de su Hijo todas las „ disposiciones necessarias, para Confagrar- „ se dignamente, y para este efecto se par- „ tiò de Valencia con deseos fervorosos de „ alcanzar esta gracia, al Santuario de Nues- „ tra Señora de la Cueva Santa, que es una „ Casa de devocion muy frequente, en don- „ de este Reyno venera con grande devocion, „ y culto una Imagen de Maria Santissima „ Madre de gracia, y clemencia. Llegò a es- ta devotissima Casa, y en ella con instantes ruegos, y sacrificios pidiò à esta Señora Soberana, le negociasse con su preciosissimo Hijo todos aquellos dones, que avia de menester, para ser buen Pastor, y perfecto Prelado. Conociòse muy bien por los efectos, que
avian

avian sido sus súplicas despachadas, y oídas, y despues de aver cumplido con devocion tan santa, despidiendose con ternura de la Virgen, tratò de bolverse à Valencia, diez leguas distante de este Santuario, y puesto en el camino, llegando à un passo aspero, y escabroso, se espantò la mula en que iba el Siervo del Señor, y enfurecida le arrojò muy alto, y diò con su macerado cuerpo entre unas malezas pedragosas, dando en ellas un golpe tan terrible, que fue para sus criados de un grande espanto, pero acudiendo con presteza à socorrerle, le hallaron, que ya se levantava, libre de toda lesion, y daño, dando gracias à Dios, y à su Madre Santissima, que desde el Santuario de la Cueva le estava amparando, para que no perciesse en aquella aspereza un Varon, que avia de dar tan colmados frutos en la Iglesia, y que avia de trabajar tanto en el culto de su pureza en el primer instante. „ Pareciò à los circunf-
 „ tantes el caso milagroso, segun las ocur-
 „ rencias que advirtieron, y por tal lo re-
 „ ferian en Valencia.

Pero en este assunto es pasmosissimo el milagro, que sucediò à 17. de Agosto, año 1687. y entre otros muchos de la Cueva Santa, lo refiere en su año Virgineo el devoto, y erudito Doctor Estevan Dolz del Castellar,

llar, Pavordre en la Santa Metropolitana Iglesia de Valencia. Avia ido de Sogorbe à la Cueva Santa Feliz Calvete, vecino de dicha Ciudad, estando allà quiso por su devocion facar con una piedra algunas chinias, ò piedrezuelas de entre las peñas, que hazen boveda en la Capilla de la Comunión, y à los primeros golpes se desencaxò, y desplo-
 mò un peñasco de treinta, y mas arrobas de peso, diòle el mayor golpe sobre la frente, y quedò baxo de èl sepultado todo su cuerpo. Al estruendo acudieron muchos, y procuravan mover la piedra sin efecto; supusieronle todos muerto, pero no obstante acudiendo Bautista Cerezo, Notario que era de la Curia Eclesiastica de Segorbe, mandò, que nadie moviesse la piedra, sin que primero se hiciesse rogativa à Nuestra Señora: baxaron todos a la Capilla de la Virgen, descubrieron la Santa Imagen, se le rezò una Salve, y luego en voz alta dixo Cerezo: Señora, en la Casa de los milagros, de quando acá desdichas? inmediatamente subieron, y llegando un solo hombre à la peña, la levantò, y apartò, siendo asì que despues entre tres de buenas fuerzas, ni aun podian moverla. Pensavan hallar muerto, y enterrado à Calvete; pero èl se levantò sano, y sin lession alguna, diciendo: bendita seais Señora, que asì guardais á
 vuest-

vuestros Devotos. Quedaron todos atonitos, y con las lagrimas de consuelo en los ojos baxaron à dar gracias à la Virgen por tan evidente milagro : con la circunstancia muy notable , que la peña quebrantò con su peso los ladrillos del pavimento , aun los que estavan entre las piernas del caído , tanto , que los hundiò quatro dedos en el suelo , sin quebrar los que ocupavan las piernas de Feliz Calvete , hombre verdaderamente feliz por tan favorecido de la Virgen. Hablando de esta materia, dice El P. Agramunt: „ Testifican „ con juramento Mosen Geronimo Marín , y „ Mosen Miguel Aragon, oy Capellanes de la „ Santa Cueva, aver visto innumerables de „ tos prodigios. Dos años haze , que vieron caer de mas de treinta palmos de alto un niño de doze años, vieronle dar de cabeza sobre un peñasco, y que saltando de rebote, como pelota, diò en el camino real ; acudieron luego , y pudiendole encontrar muerto , le hallaron bueno, sano, y sin lesion alguna. Este año pasado 1727. baxando por el primer ramo de la escalera un niño de pocos años , medio ciego, inadvertido cayò de las primeras gradas à las ultimas del tercer ramo , altura de mas de quarenta palmos , pensaron encontrarle hecho pedazos , y le hallaron sin daño alguno , y dando gracias a la Virgen. Este mis-

mo año vino montado sobre un cavallo inquieto un hornero de Valencia, hombre muy recio, y pesado, y queriendo refrenar el cavallo, se le enarbolò, y bolviendo algunos passos atrás, se precipitó de fuerte, que cayó sobre el ginete. Todos le dieron por muerto, pero al punto le vieron recobrar la rienda, y apear sin daño. Fuera nunca acabar, querer referir los innumerables casos, en que experimentan en sus peregrinaciones favores de Maria los devotos de esta Santa Imagen. Aun los menos devotos no quiere Maria Santissima perezcan en su sombra, como lo demuestra el siguiente caso, que con juramento depone el Capellan Preposito Mosen Geronimo Marín. Sucedió el año 1710. que sin saberlo los Capellanes, huyendo del Rey, tomó Sagrado en la Santa Cueva Vicente Abella, mancebo libre, y que en la libertad de Migalete hacia estragos de su vida, y las agenas. Llegò la noticia de esto, y de que hacian alto aquella noche en las vecindades de la Cueva Santa muchos Migaletes al Comandante de Segorbe, que mandò aprontar quatro Companias de su Regimiento, y una de payfanos, que marchando puntuales, sitiaron la Santa Cueva. Al ruido de los cavallos despertò el Hermitaño, este à los Capellanes, y à Vicente Abella,
para

para que escapasse, pero viendo del todo imposible la huida, no quisieron los Capellanes aconsejarle, dexando à su alvedrio la resolucion, que fue, de salirse por una ventana baxa, y passar por medio los sitiadores: conocieron la temeridad, pero no pudiendo embarazarla, se salió; y estando de pies los Soldados pasó por medio de ellos en su propio traje, y armas, sin que nadie advirtiese en ello, haciendole invisible á tantos linzes Nuestra Señora, siendo así, que no podía rōper la trinchera sin tocar en algunos de los que la formavan, con admiracion de los Capellanes, y de quantos son los que le vieron.

„ Y si esto haze esta Celestial Señora con los
 „ que la ofenden con su vida perdida, y es-
 „ candalosa, que no hará con sus piadosos
 „ hijos!

Otra maravillosa continua providencia se advierte en las fabricas de este Santuario, no solo por las crecidas sumas, que en ellas se emplean sin rentas; ni solo por el modo admirable con que mueve la Virgen los corazones de los Fieles en las poblaciones vecinas, que combidados suelen concurrir en gran numero, y con singular rogozijo á hazer cal, moler yeso, portear arena, ladrillo, y otros materiales, y trabajar sin otro interés, que la gloria de servir a su amada Patrona;

na ; sino muy principalmente por los muchos , y estupendos milagros que ha obrado siempre la Virgen con ocasion de las obras en en su Santuario , de que està llena esta Historia , y se ven continuados en el presente siglo , especialmente hasta el año 1714. Trabajavase à la fazon en renovar el techo de la sala , que llaman de la Villa , y no pudiendo seis hombres de buenas fuerzas subir una jacena , ò madero de teinta y tres palmos de largo , y palmo y medio de grueso , quadrado , resolvieron todos esperar mas gente : entretanto algunos rogaron à la Virgen desde las rejas de la plaza , que miran à lo hondo de la Capilla , les inspirasse arbitrio para colocar en su puesto el madero. Estando en esto amanecieron alli , como de camino , dos gallardos mancebos en trage , y disposicion , al parecer , de ferranos de algunos de los Lugares de las vecinas montañas. Bienvenidos , señores , dixo el Capellan Mosen Geronimo Marin , y el Maestro Carpintero de Altura , pues no podian llegar à mejor hora : seràn servidos ustedes de ayudar à subir esta jacena ? respondieron corteses , que si , y con mucho gusto por ser en obsequio de Maria Santissima. Dexaron sus capotillos , y casi sin dar tiempo à la advertencia , ni esperar à nadie , tomando por la punta de abaxo , en que
ref-

restribava en tierra el crecido madero , sin el menor afan, y con levíssimo impulso , como de un buelo lo arrojaron por la ventana , y dexaron en su lugar en un momento. Admiraronse todos, sin conocer biẽ el milagro hasta que mandò Mosen Geronimo se les diese un fresco ; à fin de solicitar, lo sacassen luego , se entrò en la casa , saliò inmediatamente , preguntò , por aquellos mancebos , gritaron , los buscaron , y no pareciendo por todo aquel distrito , donde no podian esconderse en gran rato , conocieron el milagro, y que ni eran, ni podian ser hombres, los que obraron tan maravillosa accion , sino Angeles , que del Cielo vinieron à servir à su Reyna en la tierra. Afsi lo depusieron con juramento los referidos Capellan, y Maestro, con quatro testigos mas , y el Ilustríssimo Señor Obispo Don Rodrigo Marín calificò el caso por milagroso.

Hallã siẽpre los quebrados remedio en la S. Cueva

Mas de cien milagros en esta materia se autenticarõ à pequeña diligencia, en tiempo que escrivia el P. la Justicia, y no se puso mayor, porque embarazava el numero à la Historia. Estos años passados Don Jayme Rumbau, Cavallero Valenciano, Hermano mayor de Nuestra Señora de la Cueva Santa, padeciò mu-

chos años este accidente, hasta que un dia al descubrir el Santuario à donde iba, se resolvió à quitarse el cintero, y arrojarse entre la maleza de la montaña, diciendo: Señora Vos me aveis de curar: (rara maravilla!) desde aquel punto quedò sano, y lo testificò despues con juramento.

Año 1727. vinieron de Valencia à la Cueva Santa los padres de un niño quebrado, y tan peligroso, que no se atrevieron à ponerle en camino, hicieron por èl rogativa à la Virgen, prometiendo pesarlo de cera, bolvieron a su casa, y en breve tiempo estuvo del todo sano el hijo, que pesò 5 6. libras de cera labrada.

Otra milagrosa curacion de este genero logrò de la Virgen en su Cueva Mosen Silvestre Sanz Presbytero, Beneficiado, y natural de las Alcublas año 1728. Pero quien quisiere saber, y oír (dice el P. Agramunt) pregunte, y encontrará quien le cuente à centenares milagros en esta especie cada dia executados.

Haze la Virgen maravillosas curaciones de llagas, tumores, heridas y de tiña.

En la Ciudad de Valēcia diò una enfermedad en la cabeza à Juan Segò, Peraire de Oficio, rã grave, que sin dar tiēpo à los remedios pudrierõ con intolerable hediondez el casco. Llamaron à los mejores Medicos, y à la pri-
me-

mera vista le dieron por incurable. Apelò el enfermo à la Virgen de la Cueva Santa , y en pocos dias sin que le aplicassen medicamento alguno se hallò milagrosamente sano , sin señal de las llagas , y poblado de cabello todo el casco.

A Catalina Villalva en la Puebla de Valverde le sacò un Cirujano por una muela , la varilla de su quicio : atormentaronla otros por bolverla à su lugar, sin conseguirlo. Acudiò en esto à la Virgen por remedio , y su hija Juana Marco le atò una medida de las que reparten en la Santa Cueva , por debaxo la barba à la parte superior de la cabeza. Al punto se restituyeron à los encaxes los huesos, y quedò con entera salud.

Recibiò de su marido zeloso , y mal informado, tres cuchilladas en la cabeza, y brazos, Teresa Margarita Flor, quiso huír la inocente, pero furioso el marido cerrò la puerta, para estorvarlo, y acabar con ella, que confiada en que la Virgen la guardaria, estando preñada de siete meses, se arrojò de una vêtana muy alta , y assegurò , le parecia que la Virgen la sustentava por el aire; en efecto ni en su persona, ni en la criatura recibìo daño de la caída, y aunque las heridas parecian incurables, por lo qual le rezetaron antes de la curacion los Sacramentos, en pocos dias estuvo entera-

mente buena; y agradecida fue desde su casa dos leguas a pie descalzo hasta la Cueva, llevando un voto de cera cōforme a su pobreza.

Año 1708. por el mes de Marzo llegó al Santuario de la Virgen Fray Gaspar Fornès, Trinitario Calzado, y Conventual, segun dixo, en San Bernardo de Alzira, y enseñando cicatrices de veinte y una puñaladas, dixo á Mosen Geronimo, Maria, que depone con juramento averlo oído, que aviendo quedado por muerto de las heridas, fuè llevado por tal azia la Villa de Alzira, y recobrandose algun poco, le depositaron en una de las primeras casas del Arrabal, en donde como à hombre defauciado ya de remedio humano, se le ordenaron los Divinos de Viatico, y Extrema-Uuncion, y aviendo hecho juizio los Medicos, y Cirujanos, de que solo le quedava de vida media hora, hubo de quedarse con èl, para ayudarle a bien morir el Vicario de la Villa. Cogiòle en esto un dulce sueño al enfermo, y en èl le parecia, que oía una voz, que le decia en lengua Valenciana. „ Fray Gaspar, si vols salud, reclama à mí, que so la Mare de Deu de la Cova Santa, y estarás bò. Bolviò en si à esta voz el Religioso, abriendo los ojos, viendo delante de sí una Imagen, que acaso estava alli pendiente, le pidiò salud, que logró al-

mo-

momento , de fuerte, que cicatrizadas las heridas, al cabo de cinco dias de su desgracia, estava ya dando gracias à la Virgen en su Santa Cueva, distante de Alzira como dos jornadas. Ofreciò en agradecimiento tres libras de cera , y dos fortijas de oro : y lo que mas admirava el Religioso , era , que aviendo implorado innumerables Imagenes de devocion, jamàs se le ofreciò implorar la de la Cueva Santa , suministrandole esta Celestial Reyna la especie en sueños, para su remedio.

Ludovico Ferrara Soldado , y natural de Napoles , aviendo allà oïdo à los Españoles invocar à Nuestra Señora de la Cueva Santa, la implorò en ocasion de averle otro Soldado metido la espada hasta las guarniciones por el lado izquierdo , pensandose estàr sin remedio se hizo reconocer de diestros Cirujanos, que hallaron la casaca , colete , y camisa abiertos por el pecho , y espalda , pero en el cuerpo solo hallaron en el pecho un pequeño rasguño para señal del prodigio. Recobróse del susto ; y quanto antes lo permitiò la oportunidad en su empleo , vino à rendir gracias à su Protectora , y colgò en su Capilla la espada , de cuyos filos le librò milagrosamente su clemencia. Sucediò el llegar este Soldado à la Santa Cueva , y à pie descalzo à 16. de Marzo 1650. Padre la Justicia pag. 161.

Seria el año 1704. quando Joseph Sanchez niño , que servia de Sacristan en la Santa Cueva, amaneciò lleno de tiña, por lo qual trataron de despedirle los Capellanes , pero èl lleno de fee baxò à la Capilla, ungiòse con azeyte de la lampara, diciendo : Virgen Santissima curadme , que soy porbrecito , y me echarán de èsta, y no me querrán en otra casa: (caso maravilloso!) al punto amaneciò sano. Y lo contava con ternura, como testigo ocular, el Capellan Prepositode de la casa.

Dà la Virgen medicina à los pechos , favor en los malos partos , y fruto de bendicion à las esteriles:

Isabel Puyo de Chelva , padecia gravissimos dolores en tres llagas que tenia en los pechos , y aviendo agotado sus caudales en medicinas , acudiò por la mas eficàz à la Santa Cueva. Baxò con ella , y su marido , Mosen Geronimo Marin , que aviendo cantado una Salve le puso en una redomita azeyte de la lampara , encargandole se ungiesse con èl todas las noches , rezando una Ave Maria à la Virgen de la Cueva Santa : buelta à su casa lo executò la muger , y à la tercera noche se encontrò sin dolor , y cerradas , sin rastro de enfermedad, las llagas.

Hallavase à punto de morir muy affligida
Te-

Teresa Blasco de Valencia, pareciale, que antes saldria ella de esta vida, q̄ à luz la criatura, q̄ venia travesada al salir de sus entrañas. Implorò à la Virgen de la Cueva Santa, y al punto quedò libre con dicho parto. Visitò reconocida la Virgen, y le ofreciò una sortija de oro, con engaste de seis preciosas piedras.

Llegò la hora del parto à Maria Salvador de la Villa de Artana; los dolores padecidos en dos dias la pusieron en lance de administrarle los Sacramentos. Viendola en este extremo una hija suya, llamada Esperanza Blata, le persuadiò se encomendàra à la Virgen de la Cueva Santa. Respondiò impaciente la enferma: todas las Virgenes son unas, que representan la del Cielo, quien invoca à una las invoca à todas. Passaron veinte y quatro horas despues de la repulsa, desampararon la enferma la Partera y el Cirujano, como cosa sin remedio; pero poniendo sobre la enferma una Imagen de papel de la Cueva Santa, diò à luz dentro de media hora un niño muerto, y ella quedò con vida, y reconocida al favor, que no supo merecer.

Don Julian Martinez Marcilla, y su muger Doña Rafaela Vallterra, visitaron la Santa Cueva, pidiendo à la Virgen fruto de bendicion, que desearon muchos años, y aviendo lo conseguido luego, dieron de limosna à
la

la Virgen cinquenta libras. Pag. 245

En muchos años que era casado Mauro Albacisque, Mercader de Valencia, no avia tenido hijos; pidiolos fervoroso por medio de la Virgen de la Cueva Santa, y dentro de nueve meses le cōsolò la Virgen con un hijo. Agradecidos los padres á este, y á otro favor que hizo la Virgen al niño, librandole de una grande enfermedad, ofrecieron un frontal, casulla, y bolsa, todo de tela de oro. pag. 247.

Cuenta el Padre Don Bautista Lozano, que una muger de Murviedro visitò la Cueva Santa, para solicitar remedio de un fluxo de sangre, que la hacia estèril: curò repentinamente, y dentro de nueve meses viò el fruto de sus oraciones, en un hijo que alegrò su casa.

Cura la Virgen de detencion de orina, y mal de piedra.

Pedro Ibañes de Artana, padecia una hernia grande con quatro ulceras, podridos manantiales de humor corrosivo. Agotados los remedios, y consumidas las fuerzas del paciente, sobrevino una retencion peligrosa, q̄ en cinco dias no le dexò arrojar por la orina una gota. Acabavasele la vida por puntos, con rabiosos dolores, hasta que implorando
con

con ansias fervorosas el favor de la Virgen de la Cueva Santa, prometiéndole, pesarse de trigo, y visitar su Santa Casa, pudo al instante evacuar, no solo por la via ordinaria, sino tambien por las quatro bocas de las llagas, con que de improvizo se aliviò el dolor, y cobrò perfecta salud.

Padecia un niño de la Ciudad de Valencia, terribles dolores de piedra, que le ocasionaron detencion de orina, que al cabo de muchos dias le puso en los confines de la muerte. Defauciado de remedios naturales el niño; acudieron por èl sus padres à la proteccion de la Virgen de la Cueva Santa. Al punto arrojò el muchacho una piedra, tan disforme que causa admiracion à quantos la ven; tiene de recia casi dos pulgares, y quatro dedos de largo, y oy està engastada en plata por trofeo, pendiente en la Santa Cueva; y para que mejor se pueda ver, està al entrar de la misma Cueva, pendiente del brazo del Santo Christo. El niño quedò enteramente recobrado, sin sentir mas semejantes dolores. Es irrefragable testigo de este suceso Mosen Geronimo Marìn, y tan reciente, que por los años 1728. el niño aun no era hombre.

Libra la Virgen de calenturas, frenesì, mal de corazon, y peste.

Año 1722. Juan Gonzales, de Valencia, padecia quatro meses enteros sin alivio, unas tercianas dobles, que le pusieron à punto de morir. Acudiò en el mayòr aprieto al favor de Nuestra Señora de la Cueva Santa, y le diò instantanea salud: vino à dar gracias recobrado, dexò un lienzo en memoria del beneficio, y dos resmas de estampas de la Virgen, en agradecimiento,

Año 1724. enfermò de molestísimas tercianas, el Reverendo Padre Fray Miguel Pastor, Dominico, y Prior en el Convento de Segorbe, y poco confiado ya de remedio humano, ofreciò, y se obligò con voto à Predicar de Nuestra Señora de la Cueva Santa, si le dava salud, concediòsela milagrosa esta gran Reyna, por el mes de Julio de dicho año; y cumpliendo el voto nos dexò el Reverendo Padre en su Sermon impresso, impressas, y perpetuas memorias de su piedad con esta gran Señora.

Año 1728. desde sus principios enfermaron, y murieron muchos en Chelva de una fatal epidemia de calenturas. A los primeros de Abril de dicho año, llegò por allà el Ilustrísimo Señor Don Diego Muñoz y Vaquezizo, Obispo de Segorbe, à quien se deve de justicia inmortal memoria en las Historias de la Cueva Santa, por singular Bien-
he-

hechor de esta casa , y ternissimo devoto de Maria en su Santa Cueva ; y solicitando este buen Pastor el alivio espiritual, y temporal de sus amadas Obejas en el mayor calor de la epidemia , dispuso se emprehendiera un Novenario à Nuestra Señora de la Cueva Santa, mandando se colocasse en decente nicho una Imagen, que el mismo Señor Ilustrissimo llevaba en su compañía:(cosa admirable!) Desde esse punto comenzò à amainar la furia de la enfermedad ; y aunque no cessaron las calenturas , que dexò Dios para exercicio , y merito de aquellos Fieles ; cessaron casi del todo las muertes , y apenas es alguno el que murió de dicha enfermedad desde esse día: atribuyendo todos este misericordioso favor à las influencias de essa Divina Estrella colocada en aquel nuevo Cielo , ò Altar , que le dedicò la piedad Chelvana.

Año 1727. enfermò Vicente Pradas , en Peñalva , de un furioso frenesì , nacido de hipocondría , à que añadiendose una subida de sangre , le reduxo al ultimo extremo , perdido el juicio por una parte , y la esperanza de vida por otra. Viòse affigida su muger Isabel Royo , ofreciò ir con su marido , è hijo à pie descalzo las dos leguas hasta la Cueva Santa , y dedicarse à servir allà à Nuestra Señora nueve días. Dia 23. de Junio del re-
fe-

ferido año hizo el voto, y al otro dia 24. viò declarada la mejoría del enfermo, asegurando tenerla por evidente milagro.

Salteava frequentemente mal de corazón á Vicente Andrés, mozuelo de trece años, una vez que mas furioso le atropellava el mal, implorò su padre á Nuestra Señora de la Cueva Santa, y al punto cesò el mal sin bolverle mas en toda su larga vida.

Lo mismo padecia Antonio Guillem, de Formiche el alto, desde muy niño hasta edad de veinte y quatro años. Encomendòse á la Virgen, votòle un corazón de plata, y venir á visitar su Casa, y al punto quedò bueno, sin ver mas el accidente. De estos milagros ay muchos en la primitiva Historia. Aun de la peste libra Nuestra Señora á sus devotos.

Pasò del Reyno de Valencia, año 1648. el estrago de la peste á las fronteras de Aragon, y diò en Rubielos el contagio á Catalina Corella, con cinco landres, ò carbunculos; viose desamparada de remedio humano, implorò el de la Virgen de la Cueva Santa, y al punto mejorò, y al siguiente año, con indecible gozo vino á dar gracias en la Santa Cueva.

Lo mismo secediò en Ruzafa á Maria Fòs, y á su marido. Lo mismo en Xerica, á

Vicente Domingo, y á un hijo suyo. Lo mismo á Mariana Mestre en Benicarlò, y á otros en diferentes partes. Pag. 220. Y no es pequeño milagro averse preservado el Santuario, y Casa de la Virgen, admitiendo en ella á todas horas sin registro, ni excepcion de personas, á quantas venian, quedando entre muchos incendios intacta, como la zarza de Moyfes entre ardientes llamas, toda la familia, Capellanes, y demás del Santuario.

Cõcede salud la Virgen, á cojos, mancos y tullidos:

Partiò de la Ciudad de Cuenca para la Cueva Santa, con toda su familia, un Cavallero con su muger, paralitica de pies, y manos, á mas de otros accidentes. Perdido el camino la ultima noche, pararon en un barranco que estava á la falda del monte de la misma Cueva. Amaneciò con el dia la vista del Santuario, llegaron, y luego en brazos baxaron quatro criados á su señora, y delante de la Imagen pidieron su socorro; al punto comenzò la enferma á menear los brazos, luego á mover los pies, y rocovrarse enteramente, con pasmo de toda la familia, y asistentes de la Cueva.

En Segorbe estava tullido Bautista Picaña, Estudiante, que caminava por las calles con dos muletas, sin esperanza de remedio

á su enfermedad envejezida. Con todo quiso con su madre ir á la Cueva. Oyò Missa á su lado , y luego dexò caer las muletas, y comenzó á caminar con firmeza, por la Capilla: ocupada del gozo comenzó á gritar su madre : milagro , milagro , baxò á los gritos el Hermano Francisco Villanueva , Cartuxo, asistente entonces en el Santuario , y aquietò-les, diciendo, que semejantes maravillas eran para èl muy ordinarias , por las muchas que tenia autenticadas en un libro. El Padre la Justicia , llenò de estos prodigios dos largos capitulos; y asì solo quiero referir otro muy semejante al passado , pero mas reciente,

Aviendo passado de Valencia á Segorbe por Setiembre de 1732. Mosen Joseph Vivas , Beneficiado , y natural de Segorbe , y Hermano de la Real Congregacion de San Felipe Neri de Valencia , tuvo la desgracia, que yendo montado en un cavallo , otro inquieto , que iba cerca , descargò un par de cozes , con tan recio golpe que le quebrò por medio una pierna. Aunque la curacion caminava favorable en Sogorbe , solo pudo lograr despues de algunos meses, el salir á Missa con dos muletas ; hasta que por Marzo del siguiente año 1733. se hizo traer á la Cueva Santa , llevando la pierna dentro de un seron , abrigada , y defendida con paja: al

entrar en la Cueva quiso hazer prueba de baxar la escalera sin las muletas ; pero se viò precissado à valerse de ellas , porque no podia de otra suerte dar un passo. Llegò à la presencia de la Virgen: oyò Missa, haciendo fervorosa sùplica à esta gran Reyna , para que recobrado enteramente pudiesse restituirse à su amada Congregacion. Concluida la Missa (caso admirable!) se levantò lleno de confianza en la Virgen : diò un fuerte golpe en el suelo con la pierna enferma , sin sentir dolor alguno, y subió por sí mismo la escalera , sin valerse ya mas de las muletas , que dexò en el Santuario para trofeo del prodigio. Remitiò à la Virgen seis belas de à media libra ; y oy vive en la Congregacion , refiriendo gozoso , y agradecido este suceso, que està pronto à jurar, y tiene por milagroso.

Dà la Virgen vista à los ciegos.

Dos capitulos trae el P. la Justicia de milagros , con que hasta el año 1655. alcanzò Nuestra Señora vista à los ciegos; y si se huvieran de arancelar los sucedidos hasta aora serían menester muchos capitulos, y así acordarè dos , que aun están en memoria de muchos.

Es à todas luces maravilloso el suceso, que de orden del Ilustrissimo Señor Don

Antonio Ferrer , Obispo de Segorbe , se autenticò por Bautista Cerezo , Notario de la Curia Eclesiastica. Estava Aguttin Gavarra, natural de Alcublas, ciego de mas de un año, y aviendo agotado todas las medicinas , le diò el Medico por incurable , como èl mismo lo testifica. Afligido el buen Gavarra, acudiò à la Cueva Santa , con confianza de Cofadre , y Hermano , que siempre avia sido: arrodillado delante de la Virgen, pidiòle con gran fervor la vista ; y al instante sin otra diligencia la recobrò entera , con admiracion de quantos concurrían presentes ; y en maestra de agradecimiento ofreciò, ir cada año el dia del milagro à la Cueva Santa , y dar de limosna lo que pesasse de trigo ; como lo cumpliò por muchos años que viviò , despues del año 1702. quando sucediò el milagro.

Aun es mas reciente el que sucediò à 18. de Junio 1721. de que recibìo auto pùblico Francisco Montero , Escrivano de la Curia Eclesiastica de Segorbe ; y fee firmada , y sellada Mosen Miguel Aragon , otro de los Capellanes de Nuestra Señora. Llegò, pues , à la Cueva Santa el dia diez y siete de los dichos , Sebastian Diaz, natural de Sevilla , y Soldado del Regimiento de Baviera, con fee sellada de su Capitan Don Joseph Cavallero, de que por estar baldado , y ciego de los dos

ojos,

ojos, le dava licencia , para retirarse à invalidos. Baxaronle à la Santa Capilla , y despues de muchos ruegos , quedò dormido. Advirtiendolo el Sacristan , y temiendo no le dañase la humedad del sitio , le despertò: y bolviendo en sì el Soldado , comenzò à dar voces alegres , nacidas del alborozo de verse con vista. Dixo que le parecia a ver visto en sueños la Santa Imagen , y la pintò de fuerte (sin averla jamas visto) que quedaron atonitos los presentes ; y descubriendo la Santa Imagen , se cantò en accion de gracias una Salve : y el dia siguiente confessando , y comulgando en la Santa Capilla partiò con entera vista , y muy mejoradas las piernas , por Alcublas al Lugar de su destino.

En la Cueva Santa se hallan dos Imagenes de Christo Crucificado : la una en la Capilla de la Comunión : y de èsta, dice el Padre la Justicia en su Historia , pag. 4. que diò vista à un ciego de nacimiento. La otra està à mano derecha de la entrada en la Cueva en un pequeño Altar ; de èsta, refiere el mismo, pag. 218. que diò vista à otro ciego de nacimiento , que baxò luego à la Virgen, pidiendole, que si á caso no le convenia la vista para salvarse , que se la quitasse ; y al punto quedò otra vez ciego.

Consuela la Virgen , y sana à desauiciados.

E

La

La Madre Sor Aurelia de San Martín, Religiosa Agustina descalza, en el Convento de San Martín de Segorbe, cayó en una peligrosa enfermedad de calentura, y garrotillo, que la reduxo al ultimo peligro. Durmióse sobre la media noche, y à pocas horas oyó una voz, que le decia: cómo no te encomiendas à la Virgen de la Cueva Santa? Dispertó à la voz; y al sobresalto de la reprehension, acudió à su Protectora, y luego oyó una dulce voz, que le decia: Ten buen animo, yo te daré salud, conque lleves adelante los exercicios religiosos, y guardes la regla de tu Orden, y hallóse al punto muy recobrada. Con esto pidió la ropa à la enfermera, que teniendolo por delirio, avisó al Médico; éste con admiracion fuya la encontró buena; pero con todo quiso se detuviesse en cama algunos dias: esto no, dixo la enferma, que fuera agraviar el favor con desconfianza; fueffe al Coro à dar gracias à Nuestra Señora, y fu Santissima Madre, y desde esse dia dexó de comer carne, siguiendo en todo la Comunidad. Al mismo tiempo, que la Virgen obrava este milagro en Segorbe, se oyó en la Capilla de la Santa Cueva, una campanilla de apacible fonido, que como ya se dixo, se suele oír quando haze la Virgen algun gran milagro. Este sucedió el año 1642.

pero desde la fundacion de este Religiosissimo Convento, ha hecho N. S^a. muchos favores à las Religiosas sus hijas (q̄ este nõbre merecen, por el filial amor con que aman à Maria, en calidad de Virgen, y Madre de la Cueva Santa) no fofsegando su amor, y ansia, hasta ver dentro de aquel Sagrado claustro à esta Divina Reyna, en las ocasiones que suele traerse à la Cathedral de Segorbe; ofreciendole mientras logran su dulce presencia, entre perfumes, è incienfos de Vigilias, y oraciones los mas tiernos, y encendidos afectos del corazon.

En la misma Ciudad de Segorbe, se hallava gravemente enfermo Mosén Pedro Perez Beneficiado. Previnole el Medico con los Sacramentos, dando orden, que no lo dexassen solo; porque à la menor mudanza, corria riesgo su vida. Oia estas razones el enfermo: en esta afficcion puso los ojos en una Imagen de la Cueva Santa, que tenia en su cabecera, pidiendole la salud, y vida. Quedò en esto dormido, hasta que à las quatro de la mañana le despertò una musica celestial, que en suave consonancia de voces, entonava el *Regina Cœli*; y una de ellas mas regalada, profiguò: *Letare*; voz que despertò à un tiempo, è introduxo la salud en el enfermo, que con pasmo de el Medico convaleciò al instante.

Otros muchos casos de este asunto pueden verse en la primitiva Historia ; y voy à referir tres, que no se hallan en ella.

Año 1682. Juan Bautista Zafra , natural de Murcia , padeciò un fluxo de sangre , que en Alicante le puso à punto de morir. El Doctor Gonzales , Medico , viendo que por puntos se moria sin remedio , le aconsejó, acudiesse à la Virgen de la Cueva Santa. Hizolo el doliente, y al punto se restrañò la sangre ; y quedò de fuerte recobrado , que pudo ponerse en camino , y venir à pie las treinta leguas hasta la Cueva Santa. Trae este caso el Año Virgineo del Pavordre Dolz , à 29. de Octubre.

Enfermò en la Ciudad de Mexico , cabeza de su Reyno en Indias , Don Antonio Calderon, Español, natural de la Ciudad de Ezi-ja en Andalucia , y Capitan en los Reales Exercitos : llegó à tal estremo, que defauciado de los Medicos , acudiò a Dios por remedio; no tuvo Imagen, ni Santo, que le viniessse á la memoria , que no invocasse su proteccion , pero sin efecto. Assistiale un Padre Jesuita , para ayudarle a bien morir , y viendo le tan descofo de la vida , y de poder bolver à su Patria , le aconsejó , se encomendasse à Nuestra Señora de la Cueva Santa , Imagen de grande devocion en el Reyno de Valencia.

cia. Hizolo Don Antonio con mucho fervor, añadiendo, que si le dava salud Nuestra Señora, le embiaria un Caliz de plata, vinageras, y platillo de lo mismo. Al punto quedò recobrado, y con entera salud; milagro que llenò de jubilo toda la casa, y conocidos. Mandò luego fabricar el Caliz, Patena, platillo, y vinageras, todo de grande peso, calidad, y hermosura, y colocado en una arquilla de madera, lo puso sobre un Galeon de Flota que venia à España, encargando, se remitiesse à la Santa Cueva: pero llegando el Galeon à vista de Inglaterra por el mal tiempo, naufragò con toda la gente, conque se fue tambien à pique la arquilla. Al cabo de muchos meses, por los de la Primavera del de 1692. aportò la arquilla en el muelle de Alicante, nadando sobre las olas, despues de mas de mil leguas de navegacion por el Oceano, passando por el estrecho de Gibraltar, hasta arrimar en el primer puerto de este Reyno. Recogieronla los Marineros, entregaronla sin abrir, à los del gobierno, que vieron estava sobreescrita con este rotulo: A Nuestra Señora de la Cueva Santa, en el Reyno de Valencia; sin que las aguas huvieffen podido borrar las letras. Abrieron, y hallaron sin ollìn, limpia, y tersa la plata, como si saliera de manos del Platero. Así se còduxo à la Cueva

San-

Santa ; y está escrito en cada pieza el nombre del agradecimiento, y memoria del beneficio, que despues de tiempo se averiguò por cartas, y es como lo escrivo, dice el Padre Agramunt. Despues de muchos años que estava este Caliz en el Archivo de la Cueva Santa, lo consagrò, y estrenò el Ilustrissimo Señor Obispo Muñoz.

Dia 2. de Julio 1728. llegaron á la Cueva Santa Geronimo Marco, y Salvadora Rosel del Lugar de Carpeña, los quales con juramento depusieron: que el año antecedente á 15. de Julio, de bomitos, de un despeño, y perdido el calor natural, se viò Geronimo sin esperanza de vida. Afligida la muger ofreciò á la Virgen de la Cueva Santa, llevar antes de un año media libra de cera, y para una Misa en su Capilla, si su marido sanava. Enterado de la promessa el enfermo, mejorò por puntos: Huvo algun descuido en cumplir el voto; y sobrevino el mismo accidente con tal rigor, que á las veinte y quatro horas le dieron por muerto: reconociò en el peligro el aviso del Cielo, para que cumpliera su voto; renovòlo con nuevo fervor, y lagrimas, á que correspondiò la Madre de la Misericordia con milagrosa salud, y luego cumplieron su promessa con gran devocion, y ternura.

Desfende la Virgē de fuego, y sana de quemaduras.

Sie-

Siete milagros prodigiosos de personas libres de fuego , refiere la primitiva Historia. Prodigios en desgracias de escopetas suceden cada dia , dize el P. Agramunt, de que son abonados testigos las caxas, y cañones que están pendientes por trofeo , y varias pinturas , que hizo el reconocimiento en memoria del beneficio. Encontraronse tres Soldados Flamencos en el ultimo sitio que estos años se puso à la Ciudad de Lila , y viendo los estragos que hazia la Artilleria, y rabiosos fuegos de los sitiados , quando todos imploravan el socorro de la Virgen por medio de varias invocaciones , tomaron estos tres por su Protectora à Nuestra Señora de la Cueva Santa , ofreciendo , que si les sacava con vida de aquel incendio, vendrian en peregrinacion à visitar la Santa Cueva. Lo cumplieron al cabo de un año de rendida Lila , y asseguraron à Mosen Geronimo Marin , quien haze esta relacion , que obrò en ellos la Virgen, no uno , si no innumerables milagros , por que de su Regimiento apenas otros quedaron sin lesion , que ellos tres ; unos muertos en las refriegas, otros en los assaltos; y todos, ò muertos, ò heridos en aquella Compania. Tres dias estuvieron dando gracias à la Virgen en su Cueva estos devotos Soldados : confessaron, y comulgaron , y se bolvieron à su País, lle-
van-

vando relacion sellada , y firmada del cumplimiento de sus votos ; para lo qual avian sacado licencia de su Xefes , a cuyo dominio se restituian alegres.

De otro fuego, que llaman de San Anton, libra tambien Nuestra Señora de la Cueva Santa.

El caso es de los primeros sucedidos despues del milagro de la lepra del marido de Isabel la Monferrada, y del qual ay juridicas memorias en lo antiguo. Era Isabel la Monferrada, Hornera en Xerica, y substituia frequentemente a su marido en el Oficio. Bien sabian las mugeres de Xerica, que avia manejado las llagas de su marido ; pero la salud milagrosa, y los muchos dias que avian pasado, asseguravan el melindre ; con todo, le tuvo una, que tambien se llamava Isabel, muger de Juan Arenòs. Herida esta del asco de la lepra pasada, viendo que Isabel Martinez tocava su pan, le dixo con rabia mugeril: mal fuego de San Anton os abraffe las carnes. Para que tocais mi pan? Sufriò Isabel con humildad la execracion. Pero tomando Dios por su cuenta el castigo de su agravio, embiò muy presto fuego de S. Anton a la maldiciente. Abrafavasele una pierna con tal rigor, y llagas tan hediondas, que desamparada de amigas, y parientas, la asistian los

Cirujanos, que para atajar el mal hazian cruel carniceria, desjarretando à trozos el muslo, sin alivio de la dolencia. Supo la buena Isabel el desamparo de su enemiga, con christiana hidalguia, y resolucion visitò la enferma, y haciendola mil caricias, se la llevò à su casa, y sirviò con el mayor afecto. Viendo incurable el mal à la industria humana, tomò muy á pechos solicitar la asistencia Divina. Instòla, y llevò su enferma à la Santa Cueva, donde los ruegos de la enferma arre- pentida, y la caridad fervorosa de la ofen- dida lograron al cabo de nueve dias perfecta, y milagrosa salud; y que con mayor mara- villa se llenassen de carne nueva los vacios, que hicieron las navajas, igualandola en to- do à su natural proporcion. Raro milagro! y mas raro exemplo de caridad!

Saca la Virgē de peligros de agua en mar. y tierra.

Metidos en un barco se hicieron à la ve- la tres Pescadores en la playa de Murviedro: Sobrevino una tormenta, y fueſſe el barco á pique, dexando los tres à beneficio de las olas, y à insuperable distancia de la playa. Invocaron à la Virgen de la Cueva Santa; al punto se les pusieron delante tres olivos, que nadando sobre las aguas se dexaron asir de los afligidos pescadores, que seguian nadan- do

do el milagroso movimiento de los olivos à-
 zia la orilla; pero lo mas fue, que siendo à
 la primera vista, de mucha copa, y tronco
 proporcionado, se disminuian al passo que
 se llegavan à la tierra; de modo, que en
 la playa quedaron de copa tan pequeña, y
 tronco tan manual, que pudo cada uno em-
 puñarle como baculo, y llevarle por trofeo
 à la Santa Cueva. En una carta que escribiò
 Sor Christina Laoz, Capuchina de Valencia,
 y trae el Padre la Justicia en el capitulo X.
 dice de sì estas palabras: A mi me librò esta
 Señora de ahogarme en una azequia grande,
 en que caí quando niña, sin aver quien me
 ayudasse, y vi una Señora, que me sacò; di-
 xelo à mis padres; que la buscaron sin poder-
 la hallar. Yo les decia, noten aquella Imagen
 de la Cueva S. pues à ella semejava. Fue mila-
 gro evidentissimo, que obrò conmigo. Hasta
 aqui esta Venerable Religiosa. Y en el citado
 Autor se podrá ver muchos de estos milagros.

Pocos años ha estava pendiente en la
 Santa Cueva un lienzo, que representava el
 milagroso favor con que Nuestra Señora sacò
 del naufragio à los Reverendos Padres Don
 Ferrer, y Don Mascarell, Cartuxos, conq-
 cidos por su gran virtud, y merito, que en
 los principios de este siglo, perdida la Nave, se
 salvaron en un esquife milagrosamente. Aun

es mas reciente lo que de si deponen Mosen Silvestre Sanz de Alcublas. Seria por los años 1717. quando viniendo el dicho de Roma sobre un Navio Ingles, comenzò à naufragar sin remedio, por hazer agua el Navio, y aver llegado à tal extremo, que assi Mosen Silvestre, con otro Catolico, y todos los Ingleses, desesperados de humano consuelo, y sobre la ultima tabla del Baxel asidos à los arboles, esperaban por puntos la muerte, por que les llegava ya el agua à la cintura. Aviendo implorado sin alivio otras invocaciones, acordò Mosen Silvestre la de la Cueva Santa, y avisando al compañero Catolico, comenzò à entonar, como pudo, una Salve, que pensava no acabar vivo: (caso prodigioso!) al punto comenzó à disminuir el agua, vaciarse de ella el Navio, y sin saber como se encontraron en el Puerto: cosa que admirò à los hereges, y à los Catolicos enternecidos, conduxo à la Santa Cueva à dar gracias à su Protectora por tan milagroso beneficio.

Libra la Virgen de varios peligros en la tierra

El mismo Mosen Silvestre Sanz, refiere con juramento, que estudiando en Valencia por los primeros de este siglo, y arrimando las espaldas à el mal seguro tabique, que de un terrado caia à la calle, se desprendiò en

un

un punto, dexando à Mosen Silvestre en el aire; pero clamando à Nuestra Señora de la Cueva Santa, se halló, que milagrosamente se detenía de solo los talones un gran rato, lo que vieron muchos; hasta que con impulso soberano recobró el primer lugar, hallandose de pies, sin saber como, con pasmo, y admiracion suya, y de quantos fueron testigos del prodigio, que fueron muchos.

Dia de San Pedro del año 1719. iba de Segorbe à Valencia Bautista Perez, Aboticario, y assegura con juramento, que se le enarbolò el cavallo en el camino, desuerte, que arrojando al ginete en el suelo, le cayò encima el cavallo; y uno, y otro fuè con tal violencia, que cogiendo el cañon de la escopeta debaxo, con el peso del cuerpo, y del cavallo lo doblò del todo. Quedò Bautista sin sentido, casi dos horas, arrojando copia de sangre por boca, narizes, y ojos; y aun al bolver en sí, advirtieron, arrojava igual copia de sangre por la orina, con que todos le dieron por muerto, sin remedio: solo el doliente, clamando à Nuestra Señora de la Cueva Santa, tenia en su proteccion entera confianza, y no se engañò, pues sin saber como, se encontrò en breves dias sano, y se restituyò alegre à su casa, sin quedarle de la desgracia otra seña, que la que
de-

dexò impressa la erradura del cavallo sobre el ingle , manteniendose esse acuerdo para el reconocimiento.

En la primitiva Historia se lee , que la Virgen librò en Valencia à Pedro Miralles, de un peñasco de onze quintales de peso que cayò sobre èl , estando en lo mas hondo de un pozo que abria.

En Higuieruelas à Catalina Diago , que cayò de un terrado alto diez estados , sobre una peña , sin lesion alguna ; y asì de otros ; pero quien quisiere oír muchos mas de estos milagros , consulte todos los Lugares , y Villas vecinas al Santuario , y podrá admirar tantos , quantos son las familias que profesan devocion à esta Señora , pues apenas se hallará una , que no tenga en su memoria archivados muchos , y singulares favores recibidos de su Divina Patrona.

Libra la Virgen de rayos y tempestades:

Por Mayo de 1642. cayò un rayo en el campanario del Convento de Religiosas de San Martin de Segorbe : tocava la campana Sor Josepha de San Gregorio , y pasmada del relampago , invocò a la Virgen de la Cueva Santa , acudieron las Monjas , y la hallaron herida del rayo en el brazo , y en el pie , con dolores vehementes en las heridas , y opres-

opresion de corazon. El Señor Obispo Serrano no tuvo à milagro el no ser muerta; y se continuò, curando de los dolores (aplicada una medida tocada en la Santa Imagen) y del peño del corazon con la agua destilada de la Cueva. Pag. 161.

Mas reciente es el suceſſo que depuſo ante el Señor Obispo Muñoz Mosen Miguel Aragon, Capellan de la Virgen. Llegò dice, à esta Santa Cueva avrà como seis años (ſerìa por los años 1722.) un hombre, que venia a Confelarse, y dar gracias à Maria Santifsima por muchos beneficios que le devìa. Era este hombre extremadamente malo, dado à todo genero de vicios, è impurezas; pero tenia la costumbre de rezar todos los dias una Ave Maria à Nuestra Señora de la Cueva Santa. Sucediòle un dia, que caminando por unos montes de un Lugar a otro, se armò una horrible tempeſtad, que à màs del negro ceño, espantoso estruendo de truenos, y pavorosa luz de continuados relampagos, causavan extraordinario horror unos ahullidos, y voces formidables que se escuchavan dentro de las nubes. Acogiòse atonito bajo un arbol, y sonando al punto un horroso trueno, se desgajò un rayo con tal ruido, que parecia se venia à la tierra el Cielo. En este desamparo acudiò à la Virgen de la Cueva

Cueva Santa : cayò el rayo (caso notable !) se le entrò por el cuello entre camisa, y carne , pero con tan manifiesta misericordia de la Virgen , que ni aun señal le quedò. Recobrado del susto por algunos dias , y haciendo reflexion sobre sus muchas culpas , vino à confessarlas con lagrimas de dolor en la Santa Cueva.

En 29. de Abril 1728. hallandose de visita el Señor Obispo Muñoz en el Lugar de Algimia de Almonazir , mandò se recibiesse auto publico , como despues que en el dia segundo de Pasqua de Resurreccion de 1723. fue llevada à dicho Lugar desde su Palacio Episcopal con mucha solemnidad , y fiesta una Imagen de la Cueva Santa , que su Ilustrissima diò : se avian visto libres los moradores del referido Lugar de varias enfermedades, constelaciones, y tempestades de piedra, que años haze tenian à los vecinos en suma afficcion , y miseria.

Acostumbran muchos quando visitan la Santa Cueva , llevar consigo algunas piedrecitas de las muchas que ofrecen las peñas en lo profundo de la Santa Cueva. Vino de Aragon à dar gracias à Nuestra Señora un Labrador honrado , que avia curado de la rotura , y años antes, de una gravissima enfermedad , defauciado de los Medicos : por la
de-

devocion à esta Señora , cumplió su voto, y al despedirse llevó muchas de estas piedrezuelas. Llegado a su tierra rodeò con ellas una grande heredad , que le dava esperanza de mucho trigo , y rezelava , que algun nublado de los muchos que apedrean en aquel País , la frustrasse. Exortò a otro Labrador , que tenia vecina una rica possession, para que la defendiesse con las que le quedavan; pero èl, calificando la piedad de supersticion , hizo burla , y desprecio el consejo. A pocos dias se levantò un horrible nublado , y descargò tanta piedra sobre la possession del incredulo , que no le dexò una espiga , que aprovechasse , al mismo tiempo, que ni una piedra se atrevió al vecino , y devoto de la Virgen , que así premió su confianza. Cuenta este suceso el P. Agramunt.

Libra la Virgen de prisiones à sus devotos milagrosamente.

Por atender a la brevedad omito los sucesos de la primitiva Historia , y copio al pie de la letra lo que dice el Padre Agramunt. Otro lienzo se pintò el año 1712. en que se representa un hombre puesto a la cadena por el cuello , y travado de grillos en pies , y manos , que por bien fundadas sospechas , y siniestros informes esperaba por pun-

puntos sentència de muerte. Encomendòse muy deveras à Nuestra Señora de la Cueva Santa en su mayor desamparo , y sin otro empeño, ni agencia se encontró notablemente favorecido, y puesto en la libertad, sin saber como, atribuyendolo á milagro, por lo que vino à visitar el Santuario, y ofreció de su pobreza algunos dones, y memoria del caso en un lienzo.

Año 1711. llegó al Doctor **Ch**risostomo Rubio, Capellan en la Cueva Santa, un hombre de este Reyno, y de uno de los Lugares del Maestrado, con quien obrò Nuestra Señora este prodigio. Hallavase cautivo entre Moros, que le avian cogido en la playa de este Reyno, y llevaronle à uno de aquellos Lugares donde no ay rescate, por el mayor odio que tienen los Barbaros à nuestra Religion. Tenianle con una argolla al cuello, prendida de un fortijòn de hierro à otro, que estava en la pared, y con unos pesados grillos à los pies, así le atormentavan por que renegasse, dandole de palos, y tormentos cada dia. Uno, que sobre la noche quedò tan rendido, se acordò de los prodigios de su Paisana la Virgen de la Cueva Santa. Encomendòse à ella muy de veras; y aviendo empleado en esto casi toda la noche, le sobrevino al amanecer un dulce sue-

ño, del qual advertido, y dispierto, se encontró à la orilla del mar, y en la playa mas vecina à la Santa Cueva, con los grillos, y argolla en las manos, y con el mismo virretillo colorado, con que estava en la prision. Vino bolando à repetir gracias à su Redemptora, y dexò en su Cueva, en señas de gratitud, los instrumentos de su prision, y hasta aora se admira el maravilloso modo en la argolla, con que seprehendiò de la pared, y se abrió para dar libertad, sin quebrantar los hierros, y cerraduras de ella. Este caso, que Mosen Geronimo Marìn oyò muchas vezes contar al Doctor Chrisostomo, Capellan entonces mas antiguo en la casa, y contò èl mismo, con muchas circunstancias de nombre, dia, y año del suceso, con otras admirables, se escribió; pero perdiòse el escrito, y con èl las individualidades, que le hicieran mas plausible.

*Assiste la Virgen à moribundos con su presencia;
para darles salud.*

Juan Lopez, natural de Gandia, quiso en el juego de las fuertes (vulgarmente Auca) provar la suya: hechò algunos lanzes en diferentes puestos, sin poner en el de la Virgen de la Cueva Santa, que tambien tenia su casilla; advirtiòlo tarde, y despues de aver
per-

perdido mucho , como se preciava de muy devoto de esta Señora , al ver su pérdida , y mas su olvido , entrò en un tan profundo sentimiento , que le sacò fuera de sí , con que fuè preciso le atassen. Afsi llegò al ultimo extremo , y quando los afsistentes le decian , se encomendasse à Nuestra Señora de la Cueva Santa , respondia el doliente : esta Señora es la causa de mi dolencia , y confio lo fera tambien de mi salud. Luego , y quando mas sin esperanza de humano remedio , se le apareciò la Madre de la Clemencia. Comenzò el enfermo à gritos : mirad como la Virgen me viene à visitar : bolvieron los ojos à todas partes los circunstantes , y nada vieron ; pero sintieron en su alma tal suavidad de inexplicable consuelo , que tuvieron por cierta , aunque invisible , la vision de Nuestra Señora. Hicieron todos repetidas sùplicas , y repitiò entonces el enfermo los clamores , diciendo : miradla , miradla aora : y bolviendo los ojos àzia una ventana , vieron todos la Virgen de la Cueva Santa , que inclinando su cabeza , como quien queria darse por entendida à tantos ruegos , desapareciò , dexandoles llenos de celestial alegria. Levantòse el enfermo al punto sano bueno , y con entero juizio. En agradecimiento diò una buena limosna en la Santa Cueva , y en

una tabla ofreció pintado este prodigio.

En Segorbe año 1641. apareció la Virgen de la Cueva Santa a Geronimo Capilla Ciudadano, oleado, y en el ultimo estremo, y repentinamente se halló mejorado. En la misma Ciudad año 1643. hallavase Jacinto Cabanès de doce años, atravesado el pecho con la asta de un Toro que le cogió en el costado, de modo que le salia el pulmón por la herida, y le dieron por muerto; pero llamando el niño à la Virgen de la Cueva Santa, se le apareció en la noche inmediata, y le dixo: seas bueno; y quedó sano.

Semejante favor recibieron de la Virgen en el extremo de su vida Geronima Portoles de Altura. Esperanza Jovene en Castelnovo, Vicenta Garcia, de profesion Beata en Villareal. Una hija de Miguel Benedito, Cerero en Valencia; y otros que refiere la Historia antigua: Y de estos prodigios se arancelan muchos en los Libros, donde se escriven los donativos; pudiera de ellos escribirse un crecido volumen, y por no defraudar de todos, escriviré el que se sigue mas reciente.

Juan Guillem de Pedralva, hombre anciano, y ya de pocas fuerzas, se levantó de la cama vna noche, apretado de cierta necesidad, pensóse baxar por la escalera, y arro-
jó-

Jòse , sin advertir , por una ventana , tres , y mas estados alta del suelo. Conociò su peligro , y pidiò socorro à Nuestra Señora de la Cueva Santa. Al golpe , y ruido saliò Gesualda Xixon su nuera , à examinar la causa , y hallàdo sentado sobre un poyo al buen viejo : Abuelo le dixo , que haze aqui ? contòle lo sucedido , y añadió , que al implorar la Virgen de la Cueva Santa , le avia aparecido una Venerable Matrona , con velo , y tocas de viuda , y acompañado desde la ventana hasta el poyo , y asistido , para que no recibiesse daño. Sucedió el prodigio estos años passados , y de èl diò fee averiguada Mosen Miguel Aragon , entonces Capellan de la Virgen , y oy Beneficiado , y residente en Segorbe.

Resucita la Virgen los muertos.

Un Sacerdote muy exemplar se retirò à la Cueva Santa , para hazer en compañía de la Virgen , vida eremitica. Una tarde se le entrò por la Cueva , un pastor que le rogò , resuelto en lagrimas , le confesasse , porque su vida era toda de vicios , y sentia la muerte tan vecina , que le apretavan sus congoxas. Persuadiendose el Sacerdote , que no era extremo el peligro , para assegurar el examen , le rogò que descansasse aquella noche , y la mañana siguiente se confesaria. Vino

el pastor en ello , pero entrada ya la noche le hirió la muerte tan repentina , que no dió lugar para que llamasse en su favor. Despertò con el dia el Sacerdote , y viendo la tragedia , se afligió por extremo , recelando en sí culpa la dilacion de confesarle. Acogióse à la Santissima Virgen con ansiosos suspiros, y lagrimas , suplicando intercediesse con su querido Hijo , diesse vida al difunto , la que bastava para confesarse enteramente. Oyeron entrambos su piadosa peticion; y fue así, que luchando en Oracion fervorosa con su pena , le sobrevino un dulce sueño: en èl viò a Christo Crucificado , que acercandose al cadaver , y desenclavando el brazo derecho, bañava el dedo en la sangre de su costado, de que cayò una gota en el cuerpo difunto. Apenas le tocò aquel licor sagrado , quando le infundiò nueva vida , conque se puso en pie al mismo instante que el Sacerdote despertava. Miraronse atonitos , y se abrazaron los dos, con increíble gozo de su ventura. Confesosse el pastor à satisfaccion de entrambos; y luego con nuevo milagro, murió segunda vez , dexando tan aflombrado al Sacerdote , que dentro de breves dias le figuio, y à los dos enterraron en la Cueva.

Quiso sacar las hezes de una cuba Vicente Gavarda, vecino de Altura, entrando dentro,

tro, el tufo de ella, y ayre inficionado le ahogò. Su hermano Francisco, que estava cerca, viendole muerto diò voces, y con otra gente rompiò la cuba, para sacarle, invocando con entrañable afecto à la Virgen de la Cueva Santa. Hizo voto de pefar de trigo à su hermano, y ofrecerlo à la Virgen, si le lo dava vivo: sacaronle de la cuba, y le juzgaron ya muerto; por que le hallaron sin movimiento, ni respiracion. Prosiguiendo el hermano en sus ruegos à la Virgen, abriò el difunto los ojos, y recobrò la vida, y salud del fusto, à que agradecido correspondiò con la promessa.

No fue menos notable la desgracia de una niña de Juan Juste, de la misma Villa de Altura. Hazia colada su madre: estava hirviendo una caldera de agua, y la niña calentandose al fuego; cayò sobre la niña abrasòla, y quitòle la vida: la madre en caso tan lastimoso rogò affigidissima à la Virgen de la Cueva Santa, que la socorriessè. Apenas la invocò, quando la niña comenzò à abrir los ojos; y no solo le diò la Virgen la vida que deseava la madre, sino tambien la salud, sin quedar, ni aun los señaes del fuego, ò de la agua hirviendo, que discurriò por todo el cuerpo con grande estrago.

Otros muertos resucitados refiere la pri-
mi-

mitiva Historia, especialmente los sucesos de Valero Marco, muchacho en la misma Villa de Altura. De Ana Maria Moròs doncella, en Rubielos, resucitada en 8. de Setiembre 1646. De Juan Sebastian de 14. años, en las masladas de Valdecanales año 1648. y de Francisco Balaguer niño, (despues Religioso de San Francisco en Eslida) donde lo criava una ama à 4. de Agosto 1649. Mas recientes son los dos casos siguientes.

Mosen Juan Flor Presbitero, y Capellan de la Santa Cueva, testifica, como asistiendo en el Santuario, tenia en un quarto à su padre; yendo un dia à verle, le encontró muerto, sin indicio de vida; y con todas las señas de cadaver. Afligióse en extremo, y baxando con mucha fee à implorar el socorro de Maria Santísima, luego se restituyó, lleno de confianza, à ver à su difunto padre, y le encontró, con admiracion suya, y de muchos que alli se hallaron, enteramente bueno, y à juicio de todos resucitado. Así sucedió por el año 1703. y lo testifica Mosen Juan en el año 1728.

Pocos años antes murió, al parecer de quantos le asistian, de una gravísima enfermedad el mismo Mosen Juan Flor. Hecharonle cera derretida en los ojos, y narizes, sin la menor señal de sentimiento; con
que

que le creyeron cadaver. Lloravanle todos muerto, quando despertò voceando, y con entera salud, diciendo: la Virgen de la Cueva Santa me ha dado vida, y salud, Y como estos (dice el Padre Agramunt, pudiera referir muchos, que omito por evitar proligidad.

Haze la Virgen muchos favores à los que veneran sus Imagenes, Medidas, aguas, y piedras de su Santa Cueva.

Es estílo de muchos años ha à esta parte, fabricar en la Santa Cueva muchas Imagenes de la milagrosa original. Son innumerables las que se reparten en el Santuario, y muchas las medidas de seda, que se esparcen para fomentar la devocion por toda España. Ni es inferior la piedad de los Padres Cartuxos de Valde-Christo, que sin otro interés que el que se grangea su devocion con esta celestial Imagen, vacian en moldes primorosas, y diferentes Imagenes, que reparten con igual liberalidad, y zelo à los devotos: es de modo, que à penas se entrará en casa alguna en este Reyno, y especialmente en su misma Ciudad de Valencia, donde luego no se vea Imagen de Maria Santísima de la Cueva Santa. Mucho estima Nuestra Señora la devocion de los que esto hazen, y de los que en tan piadosas alhajas la ve-

ne-

neran , y afsi fon muchos los milagros que por ellas obra cada dia ; y quedan yá referidos no pocos de este genero. Otros muy fingulares pueden verfe en la primitiva Historia , para dar lugar en este compendio à las maravillas mas recientes , que no fe hallan en ella.

Año 1704. en Pedralva , Reyno de Valencia , Jefualda Xixon enfermò de un vehemente dolor , que la privò del movimiento de todo fu cuerpo. Estuvo afsi tullida , y fin accion ocho meses , y despues de catorce sangrias , y otros medicamentos continuò el dolor , fin darle arbitrio para mover pie , ni mano , ni esperanza de mejora. En este afligido estado pidió la pufieffen una Imagen de Nuestra Señora de la Cueva Santa à la vista , y á mano ; y teniendola junto à si le hizo fervorosa oracion , añadiendo : Señora , y fi no me dais salud , no os tendrè mas en mi quarto. Quiso darse por obligada Nuestra Señora de este fervoroso excesso de fu devota , y de la promessa que avia hecho de visitar fu Santuario , y ofrecerle una alhajita de plata ; y casi à pocas horas que se avia dormido , despertò la doliente enteramente sana , defuerte , que fin dolor , ni embarazo pudo levantarse , y bolverfe à la cama con admiracion de todos los de fu casa. Vino en esto

esto el Medico, y preguntando à la enferma, como lo passava? bien, le respondiò; porque tengo un gran Medico, que con sola una visita, y sin mas rezeta me ha dado entera salud, y es mi Señora la Virgen de la Cueva Santa. Quedò pasmado el Medico, que confiesse ser patente milagro, de que tomò informacion Mosen Miguel Aragon, de cuya mano passò à la del Padre Agramunt.

En el mismo Lugar de Pedralva año 1708. estuvo postrado en una cama por espacio de diez meses Pedro Muedra, de una terciana doble, de tan mala calidad, que defauciado de los Medicos, y sin valor para tomar sustento, ni medicina alguna, solo esperaba la muerte. Vino en esta ocasion el Limosnero de la Cueva Santa, y aviendo llegado à la puerta de dicho enfermo, le diò una Imagen de Nuestra Señora, pusieronla los asistentes en una poca de agua, y dieronfela al enfermo (caso maravilloso!) al punto cesò la calentura, recobrò el enfermo el apetito, y las fuerzas, y en breves dias milagrosa entera salud.

De orden del Ilustrissimo Señor Muñoz, Obispo de Segorbe, autorizò Francisco Montero, Escrivano de aquella Curia, el caso siguiente. Deseando Joseph Sanchiz, natural de Gestalcampo en este Reyno, te-

ner

ner alguna Imagen de Nuestra Señora de la Cueva Santa, para aseo de sus aflicciones, llegó la noche del día 22. de Mayo de de 1725. púsose à à dormir muy sossegadamente, y en sueños le parecia, que avia sobre una mesa dos Imagenes pequeñas de Nuestra Señora, y que su criado Joseph Tortajada, llevado de su devocion se avia comido la una; y tomando la otra, para comerla, le detenia su Amo dicho Joseph Sanchiz, diciendo, que le bastava, para estar libre de enfermedades, la una; y así que le dexasse la otra, que tanto avia deseado. Estando en esta soñada porfia, despertò Joseph, y se encontró en la mano la misma Imagen, que avia soñado, y mordida, como si todo lo soñado huviera en la realidad sucedido. Despertò à su muger Esperanza Tarin, y ella, y toda su familia fueron testigos de averse encontrado así aquella Imagen, sin que antes huviera avido en casa, ni en poder de persona alguna otra semejante, queriendo con este favor premiar la Virgen las ansias de su devoto, que quiso acudir à la Curia Ecclesiastica de Segorbe à deponer en Escritura autentica ante el Ilustrissimo Señor Obispo, la memoria de tan señalada fineza de esta gran Reyna.

No es facil reducir, no digo à compendio;

dio , pero acafo , ni à numero los milagros de esta celestial Imagen, ya por medio de aquella cal milagrosa, que diò la peña para la fabrica de la Capilla, ya por medio del azeyte , ya por medio de la agua que deftilan las peñas ; ya por medio de las piedras de la Santa Cueva , medidas , è Imagenes de Nuestra Señora. Y por dar fin à este punto, concluyo con lo que sucediò à Diego de Aras, Escrivano de Altura ; llegò de un dolor de costado à los ultimos terminos de la vida , y viendose ya sin esperanza de ella, se hizo traer agua de la Santa Cueva : Llegò à sus manos muy fria , y en gran cantidad. Lleno de fee se echò à pechos la vasija , lo qual sabido por los Medicos , tuvieron por cierta , y muy vecina su muerte ; pero sucediò tan al contrario , que el enfermo caminò por la posta al recobro de su salud en brevissimo tiempo , con admiracion de todos , que lo aclamaron por milagro. Pintòse el suceso en un lienzo, que ofreciò con otros dones à Nuestra Señora,

Traese la Virgen por falta de lluvia à la Cathedral de Segorbe.

Entre los innumerables prodigios de esta milagrosissima Imagen no es el menor el beneficio de la agua , que por su medio se ha
lo-

logrado en quantas ocasiones de necesidad se ha traído à la Cathedral de Segorbe, de lo que hablarèmos aora, aunque no tan de proposito como merecía el assunto. Por Febrero de 1622. se empezaron à sentir por todo este Reyno los efectos de una gran sequedad. Por espacio de dos meses hizo la Ciudad de Segorbe varias rogativas al Cielo, sin inclinarse à tantos ruegos. Acordavanse los Pueblos vecinos de la milagrosa lluvia, que cerca de los años 1580. avia alcanzado la Villa de Xerica por medio de Nuestra Señora de la Cueva Santa, segun se notò en su lugar. Con estas memorias, y acaso con soberano impulso, pidió la Villa de Altura licencia al Señor Obispo Don Pedro Ginès de Casanova, para traer à su Parroquial Iglesia la Imagen de la Cueva Santa. Juzgò el Señor Obispo por mas conveniente, que viniessè à la Cathedral. Prevenido el muy Ilustre Cabildo, le avisò el Reverendo Clero de Altura Miercoles à 13. de Abril de 1622. que tenia ya su Iglesia en deposito la Santa Imagen, para que al otro dia se previniessè en la Ciudad el recibimiento, que se hizo con todo el aparato, piedad, y grandeza que fue possible à esta Ilustre Ciudad, y Cabildo (à ningun otro inferior en la puntualidad del culto Divino.) Lle-

vòla al otro dia Jueves à Segorbe, el Clero, y Villa de Altura, con numerosa procesion de luzes, y baxo palio; del que se trasladò al palio, y tabernaculo de plata, con que solemniza la Seo las festividades del Corpus. Mandò la Ciudad, que en la tarde del Jueves cessase el trabajo, y atendiessen todos à festejar à la Virgen, limpiando las calles, alegrando las puertas, y ventanas con tapices, y asistiendo à la procesion, en que concurrieron las Religiones, y Cofadrias. Con esta sagrada pompa depositaron la Santa Imagen en la Seo, que se desvelò en solemnes Oficios, y asistencia de dos Capitulares, y quatro Beneficiados, que por orden se variavan. Sabado à 16. diò señales el Cielo de la eficacia, y poder de su Reyna con una pequeña lluvia, y Domingo à 17. fue tan copiosa, que viniendo los de Altura en procesion para bolver la Santa Imagen à su Cueva, les cortò los designios el golpe de la lluvia. Lunes à 18. procurò el Clero de Altura se bolviessse à su Iglesia la Santa Imagen; pero huvieron de desistir dos vezes del camino por la abundante lluvia que sobrevenia. No obstante, esse mesmo dia entregaron à los de Altura la Santa Imagen con el mismo aparato, que la recibieron los de Segorbe, alargandose la
 asis-

asistencia del Señor Obispo, Cabildo, y Ciudad hasta la Villa de Altura; de donde el Martes se restituyó à la Cueva Santa, con Proceſion del Clero, y solemnidad de cantores en la Misa, con Sermon en la Santa Cueva. Esta es la primera vez, de que ay memoria, que dexando sus retiros vino este prodigio soberano à recibir aplausos, y aclamaciones en la Ciudad, y Cathedral de Segorbe; y vino como Reyna, y Señora à tomar possession del muy Ilustre Cabildo, y Ciudad, cuyos individuos con vivas ansias deseavan ser suyos, como lo han acreditado desde esta ocasion, dando en todos tiempos à esta buena Madre las mayores pruebas de su filial, y cordial amor.

Año 1627. se baxò segunda vez de la Cueva Nuestra Señora à Segorbe, por el aprieto de la sequedad, que afligia el Reyno, y à pocos dias se logró abundante lluvia.

Año 1642. se traxo por tercera vez, de licencia del Señor Obispo Don Fray Diego Serrano, à la Parroquial de Altura, donde estuvo la Virgen un Novenario, que celebrò la Villa con asistencia de musica, Misa, y Sermon cada mañana, y con Visperas, y musica por la tarde, hasta que al anochecer se cerrava la Santa Imagen en el Sagrario. Luego passaron la Virgen a Segorbe, donde se

celebrò otro Novenario, con Sermones, enderezados à la conversion de las almas. El dia de la Comunion general cantò la Missa el Arzediano Don Jacinto Amaya: comulgaron tres mil personas de mano del Señor Obispo, que ofreciò su rico anillo Episcopal à la Virgen, en prendas de su amor. Y à más de la abundante lluvia para los campos, se consiguieron copiosísimos frutos en las almas con pasmosas conversiones, y mudanzas de vida. La quarta vez que vino la Virgen à Segorbe fue el año 1643. en esta ocacion se hicieron dos cèlebres Novenarios, en que predicò el Venerable Padre Gerónimo Lopez, de la Compañia de Jesus, el uno en Segorbe, y el otro en Altura, y los suceffos de ambos se pueden leer en el Padre la Justicia; pero no sin que aflomen las lagrimas de ternura à los ojos, no tanto por el beneficio regular de la agua, y las esperanzas de alivio à toda España en cierta necesidad, que motivò principalmente esta venida de la Virgen, como por los milagros, por las conversiones, y por los espectaculos de penitencia que esta vez se vieron en las muchas procesiones, que de los Lugares vecinos vinieron a Segorbe primero, y despues à Altura.

El Padre Agramunt haze un compendio-

fo acuerdo de las otras venidas de la Virgen hasta la ultima de su tiempo , sacados del Libro de las deliberaciones Capitulares del muy Ilustre Cabildo de Segorbe: y sucedieron en 2. de Febrero 1662. en 7. de Marzo 1668. en 2. de Marzo 1671. en 2. de Mayo 1702. en esta ocasion se encuentra , aver permitido el muy Ilustre Cabildo à Mosen Bautista Rubio , otro de los Capellanes del Santuario , que con Estola , y Roquete afsistiese en la Cathedral : pidiese limosna , y repartiessse Imagenes , medidas , y estampas de Nuestra Señora ; dandole otro Sacerdote que le afsistiese, sin que por esto perdiera la afsistencia en el Coro. En 3. de Junio 1713. en 5. de Marzo 1719. y en 24. de Febrero 1726.

Este año avian sacado en Valencia la celestial original Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados , como en trage de dolor. Entre otras procesiones de penitencia se viò una de tresmil niños capaz de enternecer las peñas , sin que el Cielo se diese por entendido. No cessavan en Valencia las rogativas , y procesiones de penitencia ; pero aun los que ivan en ellas , y particularmente Labradores , mas interessados en el focorro de la lluvia , decian à voz en grito , y en su nativa lengua: *no plourà , que no ixca la Paloma;*

meta: no lloverà que no falga la blanca Paloma, aludiendo à la Virgen de la Cueva Santa. Llegaron las voces à Segorbe, baxaron la Virgen, y al tercer dia, que era Martes, amaneciò lloviendo, y nevando, y profi- guiendo afsi toda la semana, hasta llenar las medidas de los deseos de todo el Rey- no. Afsi lo refiere el Padre Agramunt, na- tural de Valencia.

Tambien sucediò en esta venida otra co- sa notable, y fuè, que con la presencia de la Virgen, (llevandola en sus manos el Se- ñor Obispo Muñoz, por el claustro de las Religiosas de San Martin de Segorbe) cessa- ron unos extraordinarios ruidos, que en el Convento se oían de continuo en aquel tiem- po, con indecibles sustos, y muertes de Re- ligiosas, sin que se huviesse podido averi- guar la causa, que unos atribuían á alguna alma, que allí padecia el purgatorio; otros à algun duende, ò espiritu de inquietud, deseoso de introducirla en la Casa del sos-iego; y todos enterados de la virtud, y re- gular observancia de las Religiosas, la tuvie- ron por exercicio, con que Nuestro Señor quiso por uno, ò otro medio, de nosotros ignorado, hazer mas fuyas aquellas almas tan de su cariño.

Desde el año 1726. que fue la ultima

vez que vino la Virgen, en tiempo de dicho Padre Agramunt, hasta el presente año 1754. son algunas las ocasiones, en que se ha traído la Virgen à Segorbe, por necesidad de agua; y en estas no ay para que buscar pruebas de la verdad que se intenta manifestar, siendo tan frescas las memorias, y tantos los testigos vivos, que con sus ojos han visto el focorro de la agua, que la Virgen en todas ha concedido. Y aun en este mismo año se ha visto repetido el prodigio, pues aviendo venido la Santa Imagen à Segorbe el día 24. de Marzo, comenzó el Cielo à dar abundante lluvia en 29. del mismo, y así es indubitable, que no ay exemplar de averse traído á Segorbe la Virgen por necesidad de agua, sin averse conseguido, añadiendo à este beneficio la liberalidad de esta gran Reyna otras mil gracias de maravillosas conversiones, pasmosas mudanzas de vida, salud de enfermos, con otras que oculta el silencio.

Para descubrir de algun modo la entrañable, y cordial devocion de los pueblos à esta Santa Imagen, principalmente de la antigua Ciudad de Segorbe, con su Ilustrissimo Prelado, y sus dos muy Ilustres Cabildos Eclesiastico, y Secular, no era menester mas que referir aora sencillamente las ceremonias, con que se acostumbra celebrar esta

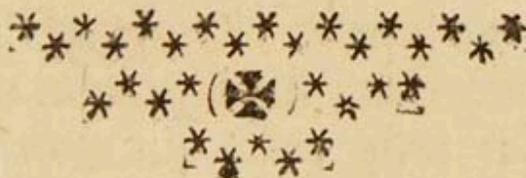
esta venida de la Virgen à la Santa Cathedral ; y acordar la grandeza , pompa , y aparato con que se solemnizan las Fiestas que en hacimiento de gracias tributan (en cada venida mas plausibles) à esta Soberana Reyna la Ciudad de Segorbe , y Villa de Altura ; singularmente las que se vieron este año en Segorbe el día 21. de Abril , en que ocurría la *Dominica in Albis* , y el Domingo inmediato en Altura à 28. del mismo ; pero esto , ni puede decirse en pocas palabras ; como era preciso ; ni acaso en muchos pliegos , lo que en este compendio no es posible.

Concurso de los Fieles en la Santa Cueva.

Si no es milagro, es ciertamente cosa maravillosa el numeroso concurso de Fieles, que acuden à visitar este Santuario ; especialmente en los meses de Setiembre, Octubre, y Noviembre es cosa que pone admiracion ver venir por los tres caminos de Castilla, Aragon, y Valencia esquadras de personas , que suben à pies descalzos la ultima media legua de penosa cuesta , sembrada de agudísimas piedrezuelas , distinguiendose en esta devocion las mugeres , que con la mayor modestia , y recato hazen esta mortificacion, ò porque la ofrecieron con voto, ò por obligar à la Virgen por este medio.

Aun-

Aunque entre año no es tanto el concurso, pero rarissima noche dexa de aver huespedes en la Santa Casa; y no solo de estas cercanias vienen tambien à visitar esta Santa Imagen de tierras muy remotas, donde ha hecho eco (y con razon) su fama; aviendo se estendido su nombre por toda España, y hasta en las Indias. Solo desde el año 1740. son muchas las personas distinguidas, que de la Corte de Madrid han venido à visitar esta portentosa Imagen, y entre otras merecen especial recuerdo el Excelentissimo Señor Duque de Medinaceli, y Segorbe, que siguiendo los exemplos de sus nobilissimos ascendientes, se hizo Bienhechor de la Santa Cueva, con la limosna de dinero que dexò en ella; y la Señora Marquesa de Campoalegre, que amàs de un Frontal, y Casulla de rica tela, ofreciò à la Virgen todo un aderezo de singular estimacion, y belleza.



CARACTER DE LA SANTA IMAGEN.

GRan prodigio es , dar vida á un cada-
ver ; pero es mucho mayor milagro
(dice San Agustín) restituir la vida de la
gracia á una alma muerta por el pecado. Son,
pues , tantos los milagros de este genero de
nuestra celestial Imagen ; es tan proprio de
este soberano Simulacro de Maria el mover
interiormente á penitencia, y Confesion do-
lorosa de las culpas , que con razon puede
llamarse este prodigioso efecto al caracter
de la Santa Imagen , cuyo candor , y lo ra-
ro de la Cueva , no ay corazon que no mue-
va á penitencia , y dolor. Confieso ingenua-
mente , que si alguna vez he sentido el tra-
bajar en este compendio , ha sido èsta, en
que el assunto es tan digno, y tan abundan-
te la materia, que sola ella merecia un creci-
do volumen ; pero me consuela , que en la
primitiva Historia se podrán ver pruebas bas-
tantes de esta verdad en casos bien raros
que se refieren de pecadores , que puestos
en presencia de la celestial Imagen , y dul-
ze imán de las almas , con voces publicas pe-
dian : Confesion , Confesion ; siendo sin nu-
mero los pecadores de diez , veinte , treinta,

y hasta sesenta años , de mala vida, que confesaron con verdadero dolor sus culpas en la Santa Cueva ; unos llamados desde lexas tierras à impulsos interiores , y à los ecos de la fama de esta sagrada Imagen; y otros que aunque venian por curiosidad , ò diversion, y con un corazon mas duro que los peñascos de la cueva , lo mismo era verse en presencia de esta Santa Imagen , que derretirse en amargas lagrimas de verdadera penitencia.

De estos casos , que se refieren en la Historia antigua , hizo relacion al Padre la Justicia Mosen Domingo Tello , que fuè Capellan de la Virgen quinze meses; y recibida su deposicion ante el Señor Obispo Don Pedro Ginès de Casanova , concluyò su deposicion con estas palabras : quinze hombres , (à màs de los dichos) vinieron à la Santa Cueva en diferentes ocasiones , y sin proposito de confesarse ; pero en viendo la Virgen se sentian movidos à vehemente dolor de sus pecados; muchos de ellos avia diez, y quinze años que no se confesavan , ò se confesavan mal: Todos se confesaron generalmente , y recibido el Santissimo , se fueron consolados , y con firme proposito de servir à Dios muy deveras.

No estraño (dice el Padre Agramunt) que en quinze meses tenga tan notables casos , quando en pocos dias han experimen-

tado muchos semejantes sucessos. No ay à penas Confessor , que en pocos dias no quede persuadido , que es frequente milagro de esta Santa Imagen enternecer , y compungir los mas obstinados corazones con su visita. Pudiera traer innumerables casos en prueba de esta verdad , pero me contentarè con algunos.

Depone con juramento Mosen Geronimo Marin, que llegò à la Santa Cueva , y à los pies del dicho un pecador tal, que no hallando arbitrio, para absolverle el prudente Confessor , tratò suavemente de diferir la absolucion : llevò esto tan mal el penitente, que hechando mano à un puñal, le dixo: Padre, ò absolverme , ò morir à puñaladas, (sucedia en la Capilla de la Comunión , à tiempo que no avia otra persona en toda la Cueva (pues no era tiempo de concurso) levantando el corazon à Dios en este confito el Sacerdote , se sintiò movido interiormente à pedir treguas al penitente , y entre muchas christianas razones le rogò, tuviesse por bien de baxar con èl à rezar una Salve delante de la Virgen , dandole palabra , que alli le confesaria à su satisfaccion. Vino en ello el penitente , y sin dexar el puñal de la mano baxò con el Confessor à la Capilla , encendiò este (como es costumbre) seis velas , y tiran-

tirando la cortina descubrió la Virgen, y ambos le rezaron la Salve. Hecha esta diligencia, à las primeras palabras con que quiso el Confessor persuadir lo que le convenia, arrojando allà el puñal, se echò el penitente à los pies del Confessor, y embuelto en lagrimas, y sollozos le dixo: Padre Capellan, basta, basta, y perdone por Dios mi atrevida, y sacrilega accion; tenga piedad de mi, que es tal la pena, y dolor de mi corazon, y tal el espanto que me ocasiona la vista de esta Imagen, que me parece segun me mira con enojo, que no he de salir vivo de esta Cueva, si arrepentido no le pido perdon, y me confieso. Confessò, y dando nuevos motivos para la absolucion, se la diò el Confessor. Tres dias se mantuvo despues en la Cueva Santa, subiendo, y baxando arrodillado la escalera, con otros exercicios de piedad, à que le inclinava su verdadera conversion. Concluye Mosen Geronimo la deposicion de este caso, diciendo: que por este medio de hazer rezar una Salve, o tres Ave Marias delante de la Virgen à grandes pecadores, tiene la experiencia de veinte y dos años de residencia en dicha Santa Casa, ser infinitos los milagros en esta especie.

De otro Reyno de España vino el año 1712. por el mes de Setiembre un hombre,
que

que despues de treinta y ocho años de mala vida , deseava salir de ella , y no teniendo resolucion para confessarse, llamado de la fama, y grandes prodigios, que se obravan en este Santuario , vino a èl , à ver si tendria valor para confessarse. Comenzò á baxar la Escalera , temblando yà, y estremecido al ver, el sagrado de la Cueva , entrò por la Capilla, y aun bien no descubriò la Santa Imagen, quando resuelto en lagrimas , y follozos , resolviò no irse del Santuario sin hazer una buena Confesion: hizola , empleando en ella nueve dias , y muchas lagrimas , diciendo á los Capellanes repetidas vezes , que verdaderamente no avia jamás sabido que cosa era arrepentimiento , y verdadero dolor de los pecados . hasta que viò á Maria Santissima en su Santa Cueva.

Por los años 1719. vino , sin otro motivo que el de diversion , y de acompañar otras amigas , una muger , que avia muchos años callava por verguenza un pecado de impureza. Asistió al Rosario , y Gozos de la Virgen , que la hirió al corazon tan tiernamente , que sin poder resistirse mas hizo resolucion de confessarse ; y lo executò al otro dia con muchas lagrimas , y consuelo de su alma.

Refiere con ternura el Licenciado Francisco

cisco Xarrega, Vicario perpetuo de Altura, que el año 1725. llegó à sus pies en la Santa Cueva un hombre de buen porte, que de los ultimos confines del Reyno de Aragon vino (segun èl dixo) á tratar el negocio de mayor importancia: con esta introduccion entrò à confesarse de una vida llena de maldades en varias materias, avia diez años que no se confesava, aviendo vivido toda su vida como un Ateïsta, y concluida su Confesion: este es, le dixo, Padre mio, el negocio unico, que me sacò de mi casa, y por mas de sesenta leguas de mal camino, me conduxo para esta dichosa Casa: el nombre solo, y las pocas noticias de esta celestial Imagen que à mi tierra llegan, han sido la causa de mi venida, y quedo tan consolado, y agradecido, quanto solo sabe Dios, y su piadosa Madre.

Mas reciente es, y no menos maravilloso el caso que sucediò à uno de Bexix. Bolivia èste de la Santa Cueva sin averse confesado, siendo asì, que tenia de ello gran necesidad; caminava pues, àzia la fuente de Ribas, quando sintiò, que le tiravan la ropa, y oyò interiormente una voz que le decia: *buelve, y confiessate*: prosiguiò sin embargo el el camino, y experimentando segunda vez lo mismo, despavorido, y atonito suspendiò

un poco su camino, hasta que tercera vez resolvió proseguir, sin darse por entendido à tan claras voces del Cielo. Pero (ó portentoso!) tercera vez le sobrevino la voz, y al mismo tiempo un soberano impulso, que le hizo caer àzia atras, tirandole de los cabellos. Así postrado, respondió, como Saulo: *quid me vis facere?* Señora, que quereis que haga, y entendiendo la voluntad de la Virgen, volvió a su Santuario, confesò, y salió de muchos años de mala vida. Despues en la hora de la muerte pidió à su Confessor, lo publicasse, para honra de Maria Santissima. Esta relacion hizo al Padre Agramunt el Señor Obispo Muñoz, bolviendo de su visita de Bexix año 1728.

Aun es mas cercano à nuestro tiempo el caso que sucedió año 1743. al Doctor Antonio Sancho, Presbytero, y Mayordomo del Ilustrissimo Señor Don Francisco de Cepeda y Guerrero, de aquel Prelado digo, de quien es justo hazer grata memoria en este compendio; no por averle dado el Emporio del mundo Cadiz, patria; la estirpe de Cepeda de la honra de las Españas Santa Teresa, nobleza; no porque la sabiduria, y prudencia, la alta comprehension de su vivissimo entendimiento, acompañada de correspondiente docilidad, afabilidad, y dulzura

ra de genio , hicieron uno de los muchos insignes Prelados , que siempre ha merecido en Segorbe su Santa Iglesia ; sino principalmente por la tierna devocion que profesò este Prelado a Maria en su Santa Cueva. Mas yà oygo, y para esto què pruebas? Y no lo son las muchas expensas de este Ilustrissimo en acabar de encaminar todas las aguas de la casa a su cisterna ? No lo son los dos quartos que ultimamente se levantaron sobre la entrada de la casa , dirigiendo la obra el Capellan de la casa Mosen Joseph Marín, y costeandola su Ilustrissima? y què mejor prueba, que aquella generosa resolucion de traer su Ilustrissima a sus expensas la agua de la fuente del Ontanar hasta la misma Santa Casa? cuya grande obra, y de algunos millares de ducados, si quedò en las caleras hechas, en parte de arcaduzes formados, en las medidas tomadas, y en el conducto señalado, fuè solo ; por que à juicio reflexo de los expertos, se juzgò tan poca la agua de la fuente , que no llegaria al puesto. Y quando todo esto no baste, sin hazer merito de las ducientas libras, que legò à este Santuario en su testamento , apelare à aquellas tres Imagenes de esta gran Reyna que tuvo siempre su Ilustrissima en su Camara : apelare à aquellas largas horas que ante la Imagen que tenia en la

me-

mesa de su estudio, estudiava de rodillas en el mejor de la Oracion: apelarè finalmente à aquellos dulces osculos con tiernos afectos que dava su Ilustrissima à esta misma Imagen en los ultimos periodos de su vida, y entre las agonias de su dichosa muerte.

Sin duda (à lo que piadosamente puede creerse) mejorò de vida à este gran Prelado la devocion à Maria, en el dia de Nuestra Señora de las Mercedes de 1748. pasando à la eterna, colmado de años, y de virtudes, señaladamente de una caridad con qualquiera que de algun modo le ofendia, que podrè llamar heroica, y que vino à ser proverbio entre los que le tenian bien conocido, que para alcanzar algo del Señor Cepeda, el medio mas eficaz era, usar con su Ilustrissima de alguna desatencion, ò agravio; por que solo por huir la sombra de la venganza, al punto buscava, y favorecia à quien le injuriava: y si assi resplandecia en este Prelado la Reyna de las virtudes, la que es el distintivo de los verdaderos Discipulos de Christo, quan ventajoso feria su merito en todas las demás virtudes?

Pero bolviendo à nuestro assunto, por Setiembre de dicho año llegò a los pies del Doctor Sancho en la Santa Cueva (y lo refiere el mismo, como prodigio de la Virgen)

gen) un hombre de este Reyno, despavorido, temblando, y como si le huviesse sucedido una repentina fatal desgracia: procurò el Confessor dilatarle el animo, y dixo: Padre, yo muchos años ha que vivo como un herege, haciendo malas Confesiones, y Comuniones por encubrir mis maldades; aunque no me confieso, sino por temor de la excomunion, una vez cada año. He venido à este Santuario con otras gentes, que me están ya esperando para marchar, y con ellas viene tambien, una de las ocasiones de mi perdicion, y en este mismo viage he cometido tal, y tal ofensa de Dios. He baxado aora, sin animo de confesarme, y por no ser notado de los compañeros, à visitar esta Santa Imagen; luego que la he visto se me ha llenado el corazon de una gran congoja, de tal horror, y miedo, que me parecia se desplomava sobre mí la Cueva, y que no avia de salir vivo, sino me confessava: iba à subir la escalera, y los passos me bolvian azia atrás; estando en estas ansias he visto à usted sentado en el Confessionario, y he resuelto no salir de aqui sin hazer Confesion general de todos mis pecados. Así lo executò con muchas lagrimas, y señales de verdadero proposito, y luego libre del miedo, y congoja se fuè muy consolado.

Con-

Concluye este asunto el Padre Agramunt, diciendo: Fuera nunca acabar, querer escribir la mitad de los muchos casos que cada día llegan à nuestros pies, y es preciso muchas veces, se ayan de callar los mas singulares, en resguardo del inviolable sigillo: pero lo cierto es, que no ay año que no sean muchos estos milagros. A otros Santuarios, con el titulo de devoción vâ la curiosidad à buscar su diversion, quando menos, a este Santuario con el pretexto de curiosidad, y diversion, se viene à la verdadera devoción, que es ponerse en gracia del Señor. Alguna vez me he entretenido yo, viendo los arbitrios, y primorosos pretextos con que hijos de familia, y mugeres delicadas vienen por fragosos caminos, y largas incomodidades, solo por confesarse bien, y recobrar la gracia perdida. Y pluguiera al Cielo, que estos devotos arbitrios cuandieran en toda España, para que de toda ella se cogieran copiosos frutos en la Santa Cueva.

Muchos son los que se cogen, especialmente en el Otoño desde el principio de Setiembre, pues ay dias en que se confiesan, y comulgan dos mil, tres mil, y mas personas. El año 1712. se consumieron solo el dia de la Natividad de la Virgen 4074. For-

mas, asistiendo para consuelo de los penitentes, desde antes del dia hasta las doze, veinte Confessores. En este dia siempre son mas de tres mil las personas, que se confiesan, y comulgan. Toda la Octava son muchos centenares los que se confiesan: el Domingo infractava pasan de mil, y es cosa admirable, y propia de esta Santa Imagen, que en todo el año duerma en casa persona alguna, que el dia siguiente no se confiese. Bendita sea la maternal providencia de esta Señora, que con favor de tan superior gerarquia assi favorece à quien la visita. Hasta aqui dicho Padre.

Pero yo no puedo dexar de añadir lo que pocos años ha oí à Mosen Geronimo Marin, tantas vezes mencionado en este compendio, que oy vive con 48. años de residencia en la Santa Cueva, y es; que hablando en cierta ocasion de esta materia, me dixo: que avia confesado en la Santa Cueva un hombre, que por espacio de sesenta años no se avia confesado, ni bien, ni mal. Cosa inaudita entre Christianos, y prueba convincente de la superior fuerza con que esta Santa Imagen llama, y mueve à penitencia.

Finalmente, concluirè con lo que Santa Teresa de Jesus decia, despues de aver ponderado el Patrocinio de su gran Abogado,
San

San Joseph: *solo pido por amor de Dios, que lo prueve quien no me creyere.* Esto mismo ruego yo por Dios, y su Santísima Madre Maria, á todos los que tuvieren menos fee en esta verdad, y singularmente lo suplico á los pecadores mas obstinados, para que poniendose en presencia de esta Santa Imagen, se liagan abonados testigos de ella, experimentando en sus almas las maravillosas mutaciones que obra la Divina gracia por medio de la Santa Imagen en su Cueva.

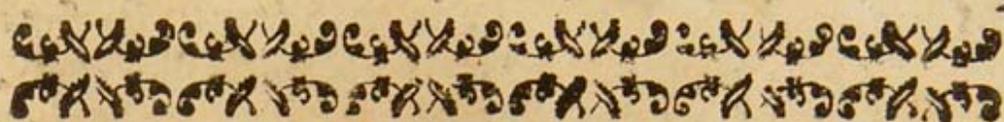
Medios ordinarios, con que alcanzan los Fieles estos favores de la Virgen de la Cueva Santa.

El medio principal ha sido, y es al presente, hazer Novena á esta Santa Imagen, de lo qual se dará luego razon, y se ofrecerá el modo facil, y breve de hazer la Novena, para que todos se alienten á obsequiar con ella á la Virgen, y grangearse, por este medio sus grandes misericordias. Aun es medio mas frequentado, y tambien efficacissimo, visitar el Santuario, confessando, y comulgando devotamente; y con esto en un dia se negocia, quando menos, el mejor interès de nuestras almas, y el mayor agrado de nuestra Protectora. Amás de esto, unos ofrecen á la Virgen lo que pesan de

trigo : otros alguna porcion de cera : unos ricos ornamentos : otros alhajas de precio : unos mandan decir Missas : otros dan limosna en dinero ; acomodandose cada uno à su posibilidad, devocion , y afecto.

Con esto , y ser imposible reducir à la pluma las maravillas de esta Santa Imagen, pongo fin à este compendio , aplicando à la Madre lo que del hijo escriviò San Juan, dando fin à su Evangelio : *Sunt autem, & alia multa , quæ fecit Jesus , quæ si scribantur per singula , nec ipsum arbitror mundum capere posse eos , qui scribendi sunt. libros.*





NOVENA
DE NUESTRA SEÑORA
DE LA
CUEVA SANTA.

INTRODUCCION.

ENtre los medios ordinarios con que los Fieles han alcanzado grandes favores de Nuestra Señora de la Cueva Santa, ha sido muy usado desde el principio de este Santuario, el ir à hazer Novena à Nuestra Señora, dedicandose por nueve dias en obsequio de esta Divina Reyna en su Santa Cueva. Los exercicios en lo antiguo eran, vigilijs, oracion, ayunos, y otras mortificaciones, con repetidas confesiones. Aora se suele asistir à las Missas, al Rosario, Salve, y Gozos; algun rato de Oracion mental; confessar, y comulgar una vez al principio, y otra al fin de la Novena; y lo restante del dia se ocupa sirviendo à la Virgen en obras

ma-

manuales de la Casa, cada uno segun su fervor. Puede hazerse la Novena en todo tiempo, y en qualquiera necesidad; puede hazerse en la Santa Cueva, ò cada uno en su casa, y si fuesse en èsta, es muy propio el comenzarla el dia ocho de Setiembre, quando se celebra la Fiesta.

MODO DE HAZER LA NOVENA.

Puestos de rodillas delante la Santa Imagen; beba la señal de la Cruz. y el Acto de Contrición se dirà como se sigue.

Oracion par todos los dias.

A Mantissima Madre Maria, que como candida Paloma morais en el nido de la Santa Cueva, llamandonos con interiores voces à essa saludable Piscina de las mejores aguas de la penitencia; a essa celestial Oficina de prodigios, y milagros; à vuestra presencia me llego (ò benignissima Reyna!) con todo el afecto de mi corazon: bolved Señora àzia este pobre pecador effos tus ojos llenos de piedades, alcanzadme de vuestro dulce Jesus gracia, para que le ame, y sirva fielmente hasta el fin de mi vida, y despues le vea en vuestra compañía por todos los siglos en el Cielo. Amen.

DIA

DIA PRIMERO.

Oracion

Pladosísima Protectora mia, admirable
 fois, mas limpia siempre, que las Es-
 trellas, y digna Madre de un Hijo Dios, pe-
 ro quando os considero en esta celestial Ima-
 gen de yesso blanco formada, preservada en
 la Cueva por tantos siglos de la humedad, y
 estragos del tiempo, me pareceis un gran
 milagro del todo poderoso; y no será Seño-
 ra menor el prodigio si, como os lo ruego,
 librais à este vuestro Siervo de los charcos
 ediondos de la sensualidad, de los estragos
 de la impaciencia, y demás vicios, alcan-
 zandome juntamente lo que en esta Novena
 pido, si à mi eterna salvacion conviene.
 Amen.

*Aora se rezará tres vezes el Ave Maria; y
 se dirá la Oracion siguiente.*

Oracion para todos los dias.

Virgen Santísima de la Cueva Santa, Pa-
 trona, y Abogada mia, quien jamás
 llegó con verdadera confianza à vuestra pie-
 dad sin quedar consolado? Por Vos los en-
 ferros logran salud, los defauciados reme-
 dio, vista los ciegos, vida los muertos,
 gracia los pecadores, y todo affigido con-
 fue-

fuelo: á vuestros pies, Madre mía, teneis a este indigno hijo vuestro, implorando vuestra proteccion, y amparo; mostrad pues, Señora, que sois mi Madre, para que imitando hasta la muerte vuestras virtudes, sea yo verdadero hijo vuestro, y logre el favor, que os suplico en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios, y bien de mi alma. Amen.

Aqui se pide en silencio à la Virgen lo que se pretende lograr, con gran confianzas; pero con toda resignacion, y se concluirà con la comemoracion siguiente.

Añã. Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei Genitrix nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper Virgo gloriosa, & benedicta.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus, perpetua mentis, & corporis sanitate gaudere, & gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione à præsentibus liberari tristitia, & æterna perfrui letitia. Per Christum Dominum nostrum *R.* Amen.

DIA

DIA SEGUNDO.

Puestos de rodillas delante la Santa Imagen, hecha la señal de la Cruz, y el Acto de Contrición, se dirà la Oracion: Amantissima Madre Maria, &c. y se continuará con la Oracion particular para cada dia.

Oracion.

O Divina Virgen, y Soberana Princesa del Rey inmortal! à la mayor exaltacion os sublimò en el Cielo, y en la tierra vuestra profundissima humildad; y esto mismo nos representais en esta celestial Imagen, que aunque à lo natural, humilde, y sin los primores del arte, es dulce imàn de los afectos, y suave atractivo de las voluntades; plantad pues, Señora, en mi alma este solido fundamento de toda virtud, y dispensadme la gracia, que solicito en estos dias, si ha de ser para conseguir la gloria. Amen.

Se rezarán las tres Ave Marias y se proseguirá en este, y en los demás dias como en el primero, diciendo la Oracion: Virgen Santissima, &c. y lo demás.

DIA TERCERO.

Oracion.

O Amorosissima Virgen Maria! con la soledad interior de vuestra alma, no
hu-

huvo instante en que vuestro corazon no fuesse un Fenix Sagrado, y amante Mariposa de la luz inaccessible, que aun durmiendo velava, abrafandose en el Divino amor. A este abstraccion de las criaturas, y soledad interior nos combida vuestra Portentosa Imagen en la soledad de su Cueva, à donde tantas vezes milagrosamente se bolviò; haced pues, Señora, que desprendido mi corazon de las vanidades del mundo, ponga en Dios todo mi amor, y configa lo que en esta Novena os ruego, si conviene à mi salvacion. Amen.

DIA QUARTO.

Oration.

O Poderosissima Reyna! gran poder os diò el Omnipotente, y lo aveis manifestado por medio de vuestra Santa Imagen, como lo publican las fabricas milagrosas de su Capilla, los repetidos toques de la campanilla, y los continuos prodigios en la Santa Cueva; manifestadlo tambien (ò dulce Madre mia!) dandome un corazon nuevo, limpio, y fervoroso en el servicio de Dios, y vuestro; y el favor que en esta Novena pretendo, con perfecta resignacion de lo que mas me convenga. Amen.

DIA

DIA QUINTO.

Oracion.

SOis Vòs (ò Virgen piadosissima!) la salud de los enfermos , sois fuente perene de curaciones ; en vuestro nombre se dixo: quien me encuentre à mí , hallarà la vida, y conseguirà del Señor la salud ; así lo acreditais en vuestra Santa Cueva , donde no solo la Portentosa Imagen , sino también la cal, las peñas, el azeyte, las aguas , Medidas, Estampas, y quanto en ella se encuentra, todo es medicina , y antidoto saludable para qualquiera enfermedad , y dolencia : concededme pues, Señora, la salud de mi alma, y cuerpo, y si me conviene, la gracia particular que os pido en esta Novena. Amen.

DIA SEXTO.

Oracion.

O Clementissima Madre! consuelo sois de affigidos ; quantos atribulados en caídas espantosas , ò por disparar escopetas, por desplomarse peñas, ò otras desgracias, al momento hallaron en Vos remedio! y a quantos defauciados, y vecinos à la muerte consolasteis con vuestra vista, y presencia ! Para todas mis afficciones os invoco desde agora Madre mia , y singularmente imploro vuestra asistencia para el lance forzoso de la muerte;

y

y negociadme, Señora, lo que en esta Novena deseo, si no se opone al mayor negocio de mi salvacion. Amen.

DIA SEPTIMO.

Oracion.

O Hermosa Ciudad de Dios Maria! grandes cosas se han dicho de Vos, y no es la menor, el aver sido Vaso escogido de insigne devocion, de cuya plenitud inmensa todos somos partícipes, y la difundes maravillosamente por medio de vuestra Santa Imagen, que desde su Cueva infunde tierna devocion en quantos la visitan, è invocan; enterneced, Señora, y ablandad mi corazon con la mas fervorosa devocion à Vos misma, y à vuestro Hijo Dios, y alcanzadme lo que os suplico en estos dias, sin perjuicio de mi salud eterna. Amen.

DIA OCTAVO.

Oracion.

VOs (ò Virgen Maria!) Vos sois la Fuente del Paraíso, Vos la Nuvécilla de Elias, Vos el caudaloso rio, que baña de alegria toda la Celestial Jerusalem; por vuestra Santa Imagen logran los enfermos aguas de salud en la Cueva, y los Pueblos abundante lluvia para los campos; destilad tambien (ò Vir-

Virgen pura !) el rocío de las Divinas gracias en mi alma , y un ardiente deseo de beber con frecuencia en las fuentes del Salvador , recibiendo dignamente los Sacramentos ; y rogad à vuestro Hijo me conceda lo que en esta Novena pretendo , à mayor gloria suya. Amen.

DIA NONO.

Oracion.

O Madre del Divino Verbo! todas las Naciones os deven engrandecer , por que con essa Dignidad , casi infinita os teniais por esclava del Señor ; y no menos os deben admirar los Cielos, y la tierra , porque siendo Madre de Dios, os preciais tambien de ser Refugio, y Madre de pecadores. Esta es , Señora, la corona de vuestras glorias , y la mayor gloria de vuestra Santa Imagen ; cuyo carácter propio es , llamar desde su Cueva à penitencia, y mover con su vista à los pecadores á compuncion, y dolor, y a la confession de sus culpas : por esta singular excelencia os ruego (ò Madre del Amor hermoso!) que jamàs pierda yo la gracia , y que con los favores que os suplico en esta Novena, consiga la mayor dicha, la Bienaventuranza eterna. Amen.

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DE LA CUEVA SANTA.

Pues que vuestras glorias canta
la devocion fervorosa;
sed nuestra Madre piadosa,
Virgen de la Cueva Santa.

Vuestra Imagen misteriosa,
de yeso blanco formada,
cerca de Altura fue hallada
en una Cueva espaciosa:
Y en tres siglos, prodigiosa,
la humedad no la quebranta;
sed nuestra, &c.

A Isabel Martinez fia
el culto mas fervoroso,
y luego quita à su esposo
la lepra que padecia:
Por ella ausente se via
de Xerica en pena tanta;
sed nuestra, &c.

Bolver à su casa intenta
con tan dichosa mejora;
y porque la Villa ignora
el milagro, y lo consienta,
carta de creencia ostenta,
que es de pluma sacrosanta;
sed nuestra, &c.

En su cesta aprisionada

os llevaba , y quando arriba
al llano de Fuenderriba,
se encontrò sin Vos, burlada:

Tercera vez assombrada,
del mismo caso se espanta; sed, &c.

Con tan raras maravillas
la devocion se encendia
en los fieles , y se via
competir entre las Villas,
por dedicaros Capillas
en la Cueva à vuestra planta; sed, &c.

La traza aveis revelado
de lo grande que ha de ser
la Capilla , haciendo vèr
con prodigios , que se ha errado
Y que la aveis dilatado,
segun la primera planta; sed, &c.

La fabrica en todo ha dado
de prodigiosa señales;
milagrosos minerales
en su ereccion se han hallado:
Cal , y arena ha franqueado
la peña que se levanta; sed, &c.

Toques de una campanilla
prodigiosa repetidos,
muchas veces son oïdos
en lo hondo de la Capilla,
al hacer la maravilla,
como la fama lo canta; sed, &c.

La

La Imagen con su candor,
y lo raro de la Cueva,
no ay corazon, que no mueva
à penitencia, y dolor:

Y en todos es el fervor
cosa que admira, y encanta; sed, &c.

Son los milagros que obrais
tan grandes, como frequentes;
pues con modos excelentes
los muertos refucitais:

Y à todos los males dais
remedio con gloria tanta; sed, &c.

En ciegos, mancos, tullidos,
calenturientos, quebrados,
incurables, defauciados,
de todo mal afligidos:

Por Vos, si estan compungidos,
la curacion se adelanta; sed, &c.

Pues que vuestras glorias canta
la devocion fervorosa,
sed nuestra Madre piadosa,
Virgen de la Cueva Santa.

V. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix:

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi:

OREMUS.

COncede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus,
perpetua mentis, & corporis sanitate gaudere, &
gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione, à
præsenti liberari tristitia, & æterna perfrui lætitia. Per
Christum Dominum nostrum. Amen.

*AGRADECIDA MEMORIA
à Nuestra Señora de Gracia
de Altura.*

Aunque otra erudita pluma se esmera en trabajar una Historia de la Virgen de Gracia de Altura; pero por quanto el Padre Agramunt, en su Historia de la Cueva Santa dexò escrito un capitulo, que es el 32. con el titulo de arriba me ha parecido trasladarlo aqui con precissas palabras, para consuelo de los Devotos de esta peregrina celestial Imagen de Maria, y es como se sigue.

MAl agradece quien sepulta en el olvido los recibidos favores; son muchos los que cada dia dispensa nuestra Señora por medio de la milagrosa Imagen de Gracia, que se venera en la Parroquial de Altura, y ha sido tan groffero el agradecimiento, que ni una linea impressa le ha debido en tantos siglos, hasta que ha hecho de justicia fuya, y debida, esta compendiosa memoria. Enfermò peligrosamente este año passado una Religiosa Descalza de este observantissimo Còvento de San Martin de Segorbe, y á las primeras visitas se dieron por vencidos los remedios, y casi tam-

bien los Medicos; reclamòse à nuestra Señora de Gracia, dixeronle muchas Salves, y ofreciòsele alguna memoria, y un novenario de Misas, y al punto reconociò mejoría, contra la esperanza de quantos la compadecian irremediable: interesòse en la salud de esta Religiosa la devocion con q̄ venero su religiosa Comunidad, y queriendo agradecer este favor à nuestra Señora, à petición del Clero, y de la Villa, resolvì en un capitulo un compendio, para la posteridad de la historia, y prodigios de esta Santa Imagen: ni viene fuera de camino en la Historia de la Cueva Santa la historia de la Virgen de Gracia, pues por èsta se camina à la Santa Cueva, que es oficina de gracias, y de milagros.

Es la Imagen de nuestra Señora de Gracia un bulto de proporcionada, y natural estatura, entallada de madera de palma (segun dizen) tiene el rostro afable, y hermoso, morenito el color, como el de la Esposa santa, y un lunar agraciado, que por mas que ha querido la arte, y pincel con sus colores, jamás ha podido dissimular, cosa que se tiene por milagrosa: demàs, en sus brazos un hermoso Niño, que respira, è inspira devocion à quantos le adoran: y en fin es un todo, q̄ representa al vivo la original hermosura de su bello original.

No es cierto el origen, porque muchos se per-

persuaden, que la fabricaron unos Angeles, que en disfraz de peregrinos se hospedaron en la Villa; y otros, con mas fundamento, y es la mas valida tradicion, tienen por cierto, que èsta es aquella Imagen que traia consigo, y à la frente de su Exercito el Sr. Rey D. Jayme de Aragon, quando vino à la conquista de este Reyno, como Belona de sus armas, y otra Dèbora del Exercito de Dios, y aviendose entregado la Villa de Altura, la privilegiò el santo Conquistador, reservòla para su real patrocinio, y en prenda del aprecio àzia sus moradores les diò esta inestimable prenda, para su consuelo. Experimentòle muy luego esta illustre Villa, porque al momento desterraron los Moriscos, y quedò de su contagiosa supersticion tan libre, que al tiempo de la ultima expulsión nada hubo que hazer en Altura, agradeciendo esta misericordia à la sombra de esta Divina Palma, donde jamàs habitan infernales vestigios,

Es antiquissima en Altura la devocion de esta Santa Imagen, pues el año 1549. yà se encuentra fundada Capellania, con obligacion de celebrar por el fundador quatro Missas cada semana en el Altar de nuestra Señora de Gracia, por escritura que autorizò Pedro Monzonis à 7. de Abril de dicho año 1549. y desde esse tiempo inmemorial se celebra todos los

Sabados una Missa cantada , lo qual se haze con mayor devocion desde el año 1636. en adelante, por la ocasion que yà refiero.

Vivia por effos tiempos Capellan de la dicha Capellania Mof. Pedro Lopez Presbitero, gran Siervo de Dios , y devoto de esta Santa Imagen: estando delante de ella un dia en oracion, se le apareció Maria Santissima, y dixo: que como continuassen en cantarle los Sabados la Missa de alva, les libraria en toda ocasion del contagio de la peste. El suceso comprobò la revelacion , porque aviendo hecho estragos la peste por todo el Reyno, jamàs entrò en Altura , ni aun à los vecinos, è hijos de dicha Villa les affigiò de muerte; en orden à lo qual fue singular este prodigio.

Hallavase, en ocasion de contagio, Tendero de Altura Juan Ruiz , baxò por abastos à Valencia, y con esta ocasion quedò herido de el contagio: vino sobre la noche à su casa , ungiòse con el azeyte de la lampara de la Virgen, y haziendole continua oracion, sin otro medicamento , quedò enteramente sano. No fue inferior à este , otro milagro que sucediò à Calixto Rodriguez , natural de Altura, y su muger. Vivian en Segorbe, y aviendo entrado haziendo furiosos estragos el contagio en esta Ciudad , quisieron retirarse à Altura: no lo permitieron los Jurados, por no introducir en
su

fu Lugar la peste, introducida en Segorbe, y así se resolvieron Calixto, y su muger à vivir entre los incendios de la peste; pero encomendavanse todos los dias à la Virgen de Gracia, y los Sabados subian ambos al monte de S. Blas, desde donde se descubre la Capilla de nuestra Señora de Gracia, y arrodillados al tiempo q̄ se dezia la Míssa, rogavan à nuestra Señora, les librasse de la peste. Hizolo nuestra Señora con admiracion de todo este pueblo, pues no hubo otra casa que se librasse del contagio; y siendo la casa de Calixto, tienda, donde acudian todos, como à casa de comun abasto, lo huvieron por mayor milagro.

Tambien se refiere otro favor, que hizo nuestra Señora, por la devocion à su Imagen de Gracia, à la Venerable Geronima Abella, Doncella de singular virtud, cuya vida dexò escrita su sobrino el P. Vicente Abella, profeso de nuestra Compañia: Estava esta devota, y pura doncella en extremo afligida de tentaciones, y combates con que el enemigo procurava hazerla perder la preciosa joya de su pureza. Un dia que se viò mas combatida, se echò à los pies de nuestra Señora de Gracia, pidiendole gracia para resistir à tan terrible bateria; estando en esta oracion le pareciò, se hallava en el Cielo en presencia de Maria Santissima, que mirandola con apacible rostro, la de-

dezia: *Hija, no temas, que yo estarè siempre contigo;* y desapareciendo esta regalada vision, se hallò tan confortada, y alegre, que despues en sus mayores tribulaciones, solo con acordarse de este favor se hallava enteramente consolada; y es propiedad, bien experimentada, de esta Santa Imagen, que mirada, infunde castos pensamientos, y amor à la pureza.

Fuera salir de el proposito querer referir los muchos favores, y milagros de esta Soberana Imagen, y asì me contentarè con añadir à los referidos uno, ù otro de los mas recientes. Año 1702. entrò en la Villa de Altura una epidemia, de que morian muchos, y estaban à pique de morir muchos mas: resolviò la Villa, y Clero hazer una solemne rogativa a su Patrona, y sacarla en procession por las calles: (caso portentoso!) al punto cesò la epidemia: tres avia con la Extrema-Uncion, muchos con el Viatico, y tantos los enfermos, que avia casa donde eran siete; pero yà no muriò persona alguna de dicha enfermedad: los enfermos convalecieron luego, y nadie mas experimentò su dolencia.

Llegò à Altura à 27. de Mayo 1713. Mathias Barras, natural del Lugar de Veo, mancebo pobre, y tullido: acudiò à la Iglesia, y à vista de la Santa Imagen pidiò remedio à su dolencia. Al punto que hubo hecho oracion,

y oïdo Missa se levantò fanó, y bueno à vil-
 ta de todos, dexando por trofeo, y memoria
 de este prodigio el palo con que se sostenia
 para caminar con trabajo. Otros muchos pu-
 diera referir, que omito por brevedad, y cu-
 yas memorias en lienzo, y varias preseas es-
 tã pendientes, y à los ojos de todos en la de-
 vota Capilla.

Y concluyo con esta, que todos tuvie-
 ron por conocida maravilla, para animar la
 devocion al cortejo de esta Celestial Imagen.
 Celebravase la fiesta de nuestra Señora en Al-
 tura, y no aviendo, por ciertas circunstancias,
 la cera que en otras ocasiones, hicieron em-
 peño de llevar à su gasto dos crecidos cirios
 Antimo Puig de Segorbe, y Joseph Marin de
 Altura, mancebos interesados en la fiesta:
 fueron à Vallde-Christo, donde se pesaron los
 cirios, para pagar despues lo que se consu-
 miessse de ellos, pusieronles luego à arder en
 el Presbiterio, y ardieron todo el tiempo del
 Sermon, y Missa: por la tarde tomò cada qual
 el suyo, y fueron sirviendo toda la Procefsion
 à nuestra Señora, derramando mucha cera to-
 do el camino; y bolviendoles despues à pesar,
 encontraron que pesavan lo mismo que si no
 huvieran ardido, con admiracion suya, y del
 Religioso, que aun tenia en el peso las mis-
 mas piedras con que les avia pesado al entre-
 gar-

garles, premiando así nuestra Señora la devoción, y confianza de sus dos devotos.

Este es vn breve dibuxo de la milagrosa Imagen de Gracia, que haze dichosa à la Villa de Altura, que singularmente querida de la Divina providencia, ha sido muy particularmente favorecida de su mano en dos prodigiosas Imagenes, que firven de proteccion à su terreno; la de la Cueva Santa, desde la mayor eminencia de sus montes la abrìga, y con su sombra la ampara, y llena de copiosas misericordias: la de Gracia dentro del mismo recinto de sus muros, es incontestable muro de su defensa, comun asylo en sus aficciones, y consuelo en sus mas urgentes peligros,

LAUS DEO



JHS. Imprimatur.
Doct. Albornòz Vic. Gñl.

nicolau prmitiu
valencia-espanya

ERRATAS.

Pag. 9, lin. 9. virtudes, *lease*: virtud. Pag. 37.
lin. 22. declaracion de la Concepcion, *lease*:
declaracion de el Culto de la Concepcion.
Pag. 83. lin. 26. los, *lease*: las. Pag. 118. lin. 5.
este, *lease*: esta. Pag. 119. lin. 21. disparar,
lease; dispararse.

price.
val. 1948
20 pd

